

30 DE SETIEMBRE DE 2001. AÑO 6. Nº 268

Los últimos días de Morrison en París
Amenábar estrena *Los otros* con Nicole Kidman
Dino Bruzzone resucita el Italpark
La Quebrada de Humahuaca está de fiesta
Feinmann contra Fukuyama

el boom

la poesía comprometida

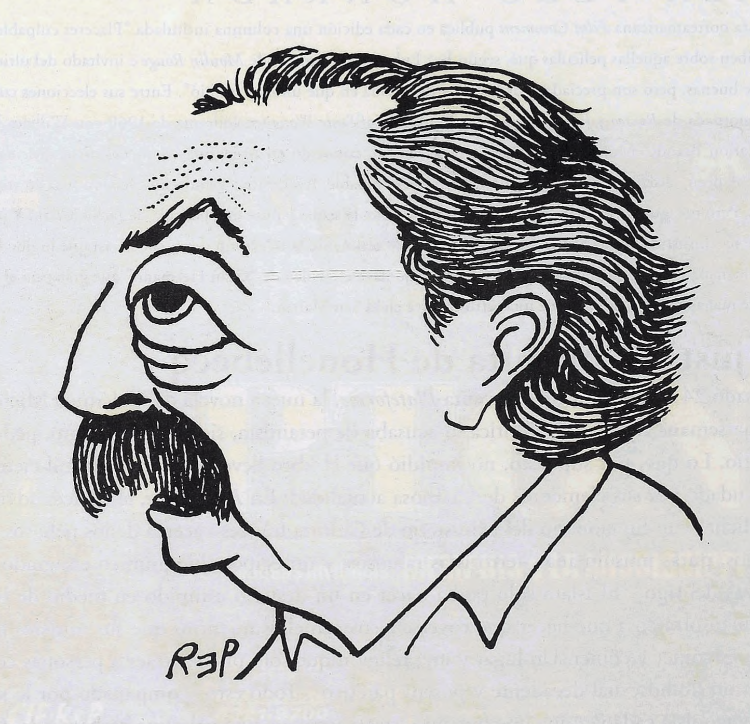
la militancia

Gelman habla

Cortázar

Borges

su nuevo libro



VALE *decir*



LLEGÓ EL AUMENTO

A la hora de cumplir con sus objetivos, pocos más eficaces que Ignacio Loyola, gobernador del estado mexicano de Querétaro. Loyola no vaciló en aumentarse el sueldo un 300 por ciento (hasta alcanzar la cifra de unos 36 mil dólares al mes, pero aclarando que estaba dispuesto a pagar todos los impuestos, acto que le dejaría apenas unos 20 mil mensuales), argumentando que un gobernador "tiene que ganar por lo menos un 20 por ciento más de lo que gana el empresario mejor pago del país... La responsabilidad es mucho mayor, por lo que yo creo que hay que ajustar los salarios", explicó. Y al que no le guste, le recordó que no estaba haciendo otra cosa que cumplir con una de sus promesas durante la campaña electoral: subir los sueldos. Así que mejor sacrificarse y empezar por casa.

Reverendo monstruo

Los Trolls, esos espantosos muñecos de ojos saltones y pelo fluorescente que se popularizaron durante los años del hippismo y se las ingeniaron para reencarnar en ítems de juguetería y llaveros durante los 90, acaban de encontrar quién los cobije y les rinda homenaje. Se trata de Jennifer Miller, una artista "conceptual" de veintinueve años de edad que, desde que se hizo ordenar por la dudosa Iglesia Universal de la Vida, se da a conocer como la reverenda Jen, y que alberga en su departamento en el Lower East Side neoyorquino a unos doscientos cincuenta enanos de caucho. Miller opina que muchos de los museos y galerías del mundo son "decadentes y superficiales", y que sólo buscan complacer a sus gigantescos sponsors, mientras que "el Troll Museum es más honesto, y ofrece al visitante un conocimiento acabado" sobre estos personajes vagamente inspirados en alguna tradición del folklore escandinavo. La reverenda, que recibió su primer troll a los doce años de edad, está convencida de que cuando alguien regala uno de estos bicharracos, lo que está ofreciendo es un muñeco "imbuido en el espíritu del que hace el regalo". Lo que llevaría a suponer que ese departamento, más que un museo es una casa embrujada...

MALA PERO HONRADA

La revista norteamericana *Film Comment* publica en cada edición una columna intitulada "Placeres culpables", donde distintos directores escriben sobre aquellas películas que, según Baz Luhrmann, director de *Moulin Rouge* e invitado del último número "no serán técnicamente buenas, pero son preciadas por la época de la vida en que uno las recibió". Entre sus elecciones culposas, el director de la versión aggiornada de *Romeo y Julieta* menciona *The World of Susie Wong* (melodrama de 1960 con William Holden) y *The Young Lyons* (con Marlon Brando, Montgomery Clift y Dean Martin, conocido en Argentina como *Los dioses vencidos*). Tras lo cual, Luhrmann agrega: "A decir verdad, yo rechazo la noción de placer culpable. Ayer estuve viendo una versión rusa en triple videocasete de *La guerra y la paz*. Pero no aguanté ni hasta al final del primer casete: la saqué y puse una película de Jackie Chan. Y para mí son lo mismo. Todo mi viaje ha consistido en descubrir que Shakespeare fue realmente la televisión de su época, así que lo que hoy es una porquería será el tesoro de mañana". Así que muchachos, a guardar bajo llave ese video de "Gran Hermano" que grabaron el día que no llegaban a verlo: el día de mañana puede ser parte de una retrospectiva en el San Martín.

La justicia infinita de Houellebecq

El pasado 24 de agosto salió a la venta *Plateforme*, la nueva novela del polémico Michel Houellebecq y, claro, una semana más tarde la crítica lo acusaba de petainista, sionista, polígamo, pedófilo, estalinista, reaccionario. Lo que, por supuesto, no impidió que el libro lleve vendidos 300 mil ejemplares en un mes, tal vez ayudado por sus elementos de... rabiosa actualidad. En *Plateforme*, el francés advierte a través de su héroe Michel –un funcionario del Ministerio de Cultura francés– acerca de los peligros del Islam. Hay árabes asesinos, putas musulmanas, terroristas rabiosos, y un egipcio bioquímico emigrado a Inglaterra que dice lindezas del tipo: "El Islam sólo podía nacer en un desierto estúpido en medio de beduinos piojosos que no tenían otra cosa que hacer que cogerse a sus camellos mientras que sus mujeres informes lo único que hacen es comer y comer. Un lugar y una religión que sólo puede atraer a personas como ese coronel Lawrence, un homosexual decadente y poseur patético". Todo esto acompañado por la satisfacción que siente el protagonista cada vez que un comando israelí asesina a una palestina embarazada. Ou-lá-lá. En algún lugar de NYC, Salman Rushdie suspira aliviado...

¿Por qué los contratos son leoninos?

Porque son los contratos nacidos entre el 24 del 7 y el 23 del 8.
La morocha 10, Ramos Mejía

¿Usted vio lo que morfa un león? ¿Vio luego que, cuando defeca, aparece poquita cosa? Bueno, lo que no aparece, es lo que no aparece en los contratos leoninos.
Guaranga, de Palermo

Porque tomaron como modelo el contrato que hizo Sofovich en el Zoo, en contra de la Municipalidad de Buenos Aires.
Carlos, de los Hermanos Marx

Porque cuando se inventaron, los capricornianos estaban de vacaciones.
El astrólogo, de Villa Arlt

Porque para vivir en esta jungla de cemento hace falta ponerse del lado del león.
Agarra Mela de León

Porque cuando firmás uno, siempre alguien quiere pegarte el zarpazo y quedarse con la parte del león.
Tiger Buds, de "Te hicieron el hoyo"

No todos, algunos son pingüinos, son los que dejan pingües beneficios.
Beto, el antártico

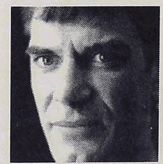
Porque si fueran virginianos serían muy puros.
Alfredo Julio de la Faldanic

Porque si no los cumplís, te arrancan la cabeza.
Julio César, desde el circo romano

Porque en esta jungla de cemento, aquellos que escriben con la letra más chiquita son los que esconden las garras más grandes.
Estudio Jurídico de Juan Tesueno

Para el próximo número:
¿Por qué al peluquín le dicen gato?

SEPARADOS AL NACER


¿El comendadore de Xica da Silva?


¿Darío Lopérfido?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
fax 4-334-2330
yomepregunto@pagina12.com.ar



MI PASIÓN

POR RICK MOODY

Digamos que tenés 15 años y estás en un colegio pupilo, donde tus padres te metieron sin consultarte, y que estás tirado en la cama de tu mejor amigo, también metido ahí sin consulta previa, y que acabás de tomar LSD y que las paredes están haciendo esa cosa asombrosa que hacen cada vez que tomás ácido: se ondulan, respiran. En este momento, el proceso digestivo te parece más divertido que nunca; la sola idea de hacer la digestión te provoca convulsiones. No podés parar de reírte y, mientras te reís de lo divertida que es la digestión, se te cruza una idea. O mejor dicho, hay una idea que ahora te parece inevitable: deberías poner un disco –uno de esos vinilos para los que se necesita una bandeja, una púa y una multitud de cables– y mientras lo escuches vas a buscar mensajes ocultos, instrucciones para suicidarse, incitaciones a cometer asesinatos en masa y métodos para cultivar alucinógenos, mensajes ocultos que todos los padres de esta tierra siempre supieron que se escondían en los discos.

¿Qué disco elegís para este momento? ¿Intentás pasar al revés el final de "Strawberry Fields Forever"? No, ya probaste y no pasa nada. También aprendiste que las palabras "*number nine*", si pasás al revés el Disco Blanco, suenan muy parecido a "*turn me on, dead man*", pero no podrías ser concluyente al respecto. No tenés discos de Black Sabbath, porque la verdad es que te parecen bastante estúpidos; tampoco tenés discos de AC/DC, porque todavía no son demasiado conocidos. Como ya probaste pasar al revés absolutamente todos tus discos y los de tu mejor amigo, decidís poner el más raro de todos, ése que se robó de la radio donde trabaja porque total ahí nadie lo va a extrañar. El disco es el que la banda californiana The Tubes sacó en 1975. ¿Por qué? A lo mejor porque su hit, una cantilena wagneriana que incluye coros, orquesta y maldiciones, se llama "White Punks on Dope", y en este momento vos sos exactamente eso: un punk blanco y drogado.

Estás solo, aceptémoslo; incluso de ácido y con tu mejor amigo. Estás solo porque ésa es la condición del adolescente. Así que, punk, blanco y drogado, ponés The Tubes, y atrás de sus sintentizadores aparecen sus letras satíricas y autolacerantes, su inigualable manejo de los ritmos más obtusos, sus arranques de mariachis, su surrealismo, su variado repertorio (un poco de soul, un poco de música de películas, un poco de acid rock). En este momento éste te parece el mejor disco de la historia.

Y ése es el mensaje oculto que buscabas, aunque después te cueste convencer a tus amigos devotos de los Grateful Dead o los Rolling Stones. Pero no te detenés ahí. Ahora elegís el tema más oscuro, el más impenetrable de *The Tubes*, una parodia de ciencia ficción que se llama "Space Baby", y acelerás el tocadiscos haciéndolo girar a 45 rpm, cosa que la canción suene como si estuviese grabada por los Archies. "*Tiene que haber un tiempo y un lugar / En el que pueda dejar de buscar / Y encontrar a los de mi raza / Y nunca, nunca, jamás, volver a ser un bebé espacial*".

¿Alguna vez la adolescencia te pareció más inolvidable? ¿Alguna vez sentiste más que ahora que tu vida es inigualable, y que por eso sentís también una necesidad impostergable, que tenés que ejecutar una bizarra danza gestual, tan repleta de movimientos espásticos que si alguien te viese en este momento no podría sino reírse?

Los años pasan como bandadas de pájaros. Tu cara se hunde como el barro; algunos amigos mueren; los amantes se separan; los presidentes van y vienen. ¿Debería asombrarte entonces que tu pasión por el instante que acabamos de describir sea como una minúscula linterna guardada en el cajón del escritorio, que todavía hoy ilumina hasta el último rincón de tu interior?

Rick Moody es un escritor norteamericano nacido en 1962. Editorial Debate distribuyó en Argentina sus novelas La tormenta de hielo *(1994) y* América ocaso *(1997). Su último libro de cuentos,* Demonology*, permanece inédito en castellano.*

NOTA DE TAPA Tras cuatro años sin publicar, está por llegar a las librerías *Valer la pena,* el libro en el que Juan Gelman reúne los poemas escritos durante la búsqueda de su nieta nacida en cautiverio durante la última dictadura. De paso por Buenos Aires para presentarlo, Gelman habla con **Radar** de su oficio dentro y fuera de la militancia, de su defensa de Borges, su amistad con Cortázar, las ausencias dentro del boom latinoamericano, y su fama de poeta comprometido, ese "gran malentendido".

El oficio de poeta

POR CLAUDIO ZEIGER

Alguna vez, Gelman confesó que siendo niño se había enamorado de una vecina, y que para conquistarla no tuvo mejor idea que enviarle unos poemas de Almafuerte como si fueran suyos. La vecina no pareció demasiado conmovida por el gesto (ni por el plagio). Lo cierto es que después del traspié amoroso, el pequeño Juan decidió que no iba a volver a confiar en poetas ajenos: empezó a escribir sus propios versos. Desde entonces, justo es decirlo, no dejó de hacerlo. Veinticuatro libros de poemas lleva escritos Gelman desde *Violín y otras cuestiones*, que, con el espaldarazo de Raúl González Tuñón, lo lanzaba al ruedo de arenas no siempre tranquilas de la poesía argentina, allá por los años '50.

Gelman vivió una vida signada no sólo por la poesía, sino también por la militancia política. Conoció desde adentro la izquierda argentina y fue protagonista de los grandes cambios de los años '70. A pesar del exilio y de los hechos más amargos que le tocó vivir bajo la dictadura con la desaparición de su hijo Marcelo y de su nuera Claudia, siguió escribiendo, con altibajos o grandes lapsus de silencio, hasta ahora.

Acaba de salir un nuevo libro de Gelman después de cuatro años, cuando en 1997 publicó *Incompletamente* y al mismo tiempo recibía el Premio Nacional de Literatura. El primero desde que en 2000, el Premio Juan Rulfo lo consagrara como uno de los máximos poetas de habla hispana. Se llama *Valer la pena*, título que cobra sentidos múltiples, vívidos y dolorosos, a la vez que convoca cierta felicidad, quizá la felicidad del deber cumplido. Los poemas que componen este libro fueron escritos entre 1996 y 2000, en forma simultánea a la búsqueda y la recuperación de su nieta nacida en cautiverio. En la conversación, Gelman va a ligar en forma directa esa experiencia y estos poemas, aunque sigue manteniendo celosamente el manto de confidencialidad sobre la recuperación de su nieta.

Y sigue buscando captar algo de la materia inasible del lenguaje poético, dice. A pesar de sostener, también con empecinamiento, que la poesía es más una fuente de insatisfacción que otra cosa. O que nunca se llega a atrapar a fondo la esencia de lo poético, único motivo, tal vez, para seguir intentándolo. Con la poesía como musa y medium, Gelman recorre aquí algunos triunfos parciales, algunos malentendidos y algunas batallas que libró a lo largo de su vida junto a la poesía, esa dama esquiva.

Los poemas de *Valer la pena* aparecen fechados entre 1996 y 2000. ¿Responde a alguna idea de unidad o son la acumulación de lo escrito durante esos años?

–Lo que después puede terminar en un libro o no es resultado de una obsesión que te lleva a escribir y que no sabés en realidad bien cuál es. El libro se acaba cuando se acaba la obsesión. Cesare Pavese, en *El oficio de poeta*, explicaba que la obsesión empieza en un punto muy alto, mientras que la expresión se encuentra en el punto más bajo. Si uno hiciera un gráfico, a medida que sube el nivel de expresión baja el nivel de obsesión, hasta que ambas se encuentran, se cruzan y entonces creo que es cuando se escriben los poemas más felices. Pero la expresión es algo que se va perfeccionando con el tiempo, y entonces hay que parar un poco, porque al tener el dominio de una forma expresiva se va dando una facilidad que lleva a la maquinita de hacer poesía. Los poemas que reuní en este libro son efectivamente poemas escritos durante varios años. Es curioso que el tono se haya mantenido a pesar de las interrupciones que se produjeron en el ínterin por la búsqueda y el encuentro de mi nieta. Fue una escritura con sobresaltos, con interrupciones. En la búsqueda, uno de pronto tenía la cabeza, el corazón, la sangre puestos en otro lugar. Lo que me llama la atención de *Valer la pena* es la persistencia de ese tono, de esa obsesión, quizás alimentada por la propia búsqueda, que significó una enorme inversión psíquica y afectiva, sobre todo en el seguimiento de la pista que se pudo hacer gracias a la investigación que realizó mi mujer, Mara La Madrid, que no es la madre de mis hijos, pero que como me dijo más de una vez, participó en esto desde su lugar de ciudadana argentina. Ella no es familiar directa de ningún desaparecido, ni de mi hijo, pero hay un tema de responsabilidad civil que la movió a hacerlo.

También, supongo, que lo hizo por amor a usted.

–Yo supongo lo mismo. Pero no necesariamente ese amor podría haberla motivado. Nosotros veníamos investigando desde hace años, lo que pasa es que encontrábamos pistas que se agotaban, hasta que decidimos que el modo de dar con quien resultó ser mi nieta era tratar de averiguar todo lo posible sobre el destino de la madre, es decir, de mi nuera, Claudia, y por ese camino, a pesar de todas las dificultades, la cosa se resolvió bien. Pero resultó ser un gran sacudón. Esta búsqueda, en fin, removió todo. A pesar de eso, un poco milagrosamente, el tono de estos poemas se mantuvo. A pesar de las interrupciones y de los meses sin escribir.

¿Sigue sosteniendo su divisa de "escribir mucho, corregir poco y tirar mucho"?

–En realidad ningún poema se termina nunca. Como decía Octavio Paz, en realidad el poema no se termina sino que se abandona. La corrección es lícita y necesaria. Yo solía escribir todas las noches, desechaba lo que no me parecía bien, sobre todo cuando veía que asomaba la maquinita de la poesía. En general he escrito series de poemas que se convirtieron en libros o no pero en el término de unos dos o tres meses. Con *Valer la pena* es la primera vez que tardo tantos años en terminar un libro. Y bueno, con respecto a la tercera parte de la consigna, soy claro. Tirar significa eso: tirar a la basura. Pero no hay arrepentimiento.

¿Por qué el título, *Valer la pena*?

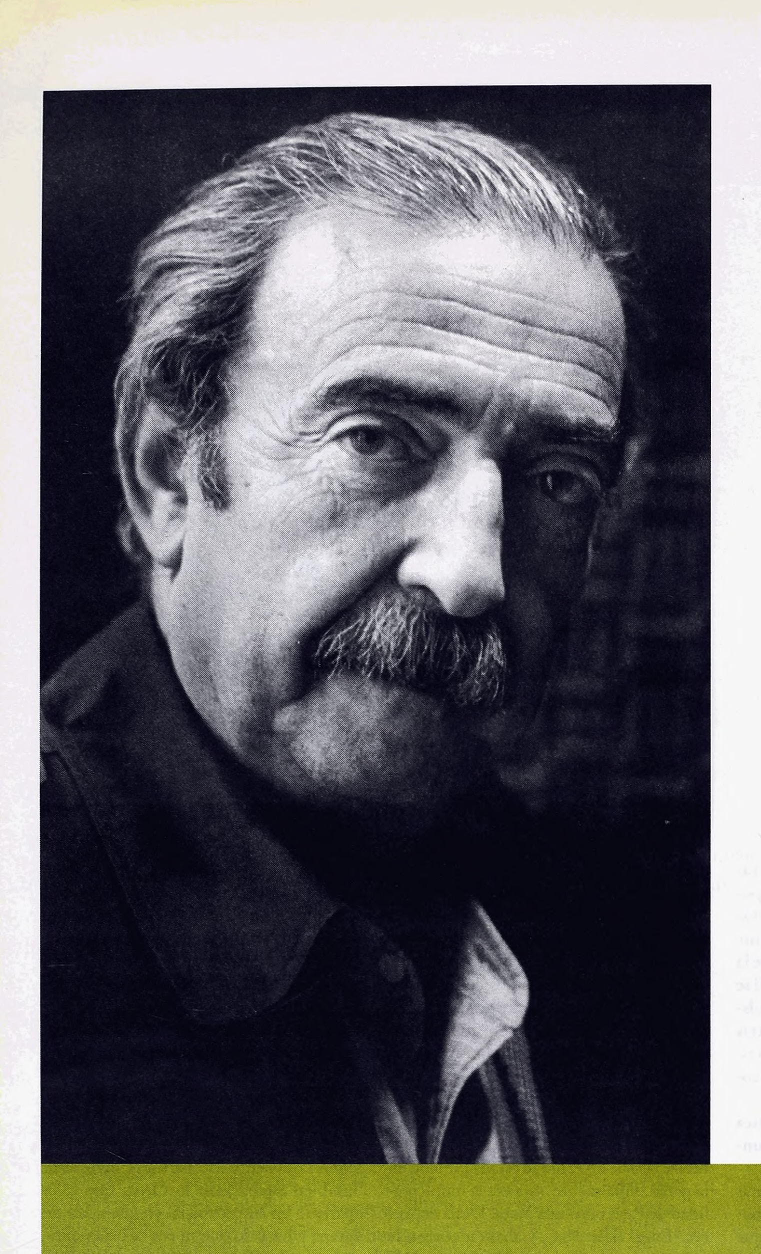
–Creo que hay por lo menos un doble sentido. Primero, obviamente, el uso corriente de la expresión, algo vale la pena o no. El otro sentido es el de valer lo que vale la pena. No sé si se entiende. De alguna manera, es estar a la altura de la pena. Y merecerla. Algo que no puede quedarse en el mero dolor.

Gran parte de su público seguramente no dudaría en calificarlo como un "poeta comprometido". Pero la verdad es que pocos poemas suyos son deliberadamente políticos o testimoniales. ¿Ha sido víctima de esa fama?

–En principio me hace acordar lo que decía Baudelaire, de que el mundo funciona sobre la base de un gran malentendido, así que uno más ¿qué le hace al tigre? Me parece que el único tema de la poesía es la poesía y que en consecuencia puede hablar de todo, de política, de revolución, de huelgas, amor, abandonos, mientras sea poesía. Sí creo que hay un tema serio que es el de la historia. Como decía Goethe: toda poesía es de circunstancia, y de otra manera lo decía Paul Eluard. Cuando se produce la guerra de Corea en los años '50, él era miembro del Partido Comunista, y no había poeta del partido que no hubiera escrito su poema sobre la guerra. Él no. Y cuando le preguntaron por qué, dijo que escribía un poema político cuando la circunstancia exterior coincidía con las circunstancias del corazón.

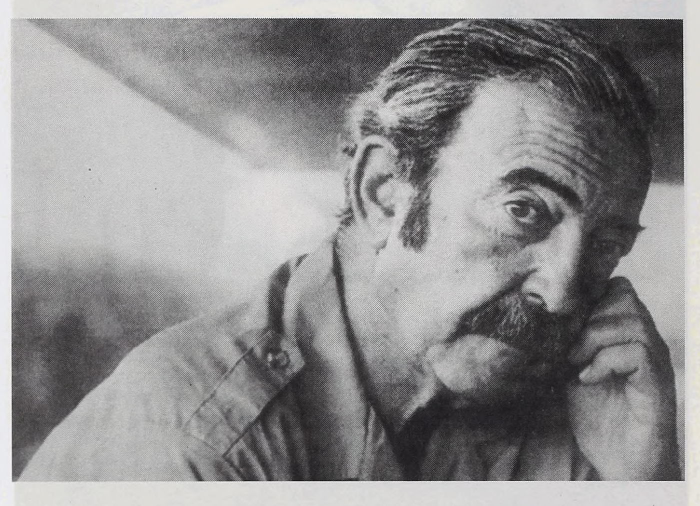
¿Cómo fue su formación literaria?

–Creo que lo que más ayuda a comprender la poesía es leer a los grandes poetas. En la juventud suelen darse afinidades entre algunos amigos que escriben, que se muestran lo que escriben, y que de pronto sacan una revista. Todo eso estimula. Pero descreo de las escuelas poéticas. Se suele hablar de la generación del '60 cuando en ese mo-



"Cuando me hablan de mi poesía comprometida, en principio me hace acordar lo que decía Baudelaire, de que el mundo funciona sobre la base de un gran malentendido, así que uno más ¿qué le hace al tigre? Me parece que el único tema de la poesía es la poesía y que en consecuencia puede hablar de todo, de política, de revolución, de huelgas, amor, abandonos, mientras sea poesía."

jg



mento surgieron una enorme cantidad y variedad de poetas que jamás escribieron poesía política o social. Fui muy amigo de Raúl González Tuñón y más de una vez me sorprendió cuando daba su versión sobre la vieja oposición entre Florida y Boedo. Él se frecuentaba con los de Florida, aunque adscribía a Boedo. Y no te voy a decir ciertas opiniones que él tenía sobre algunos escritores de Boedo porque está muerto y no corresponde.

¿Pudo congeniar la poesía con la política en los años de militancia o eran dos mundos destinados a chocar?

–Creo que no hay respuestas absolutas a este conflicto. Por hablar sobre casos concretos, Francisco Urondo en los años en que él estaba en laorganización guerrillera y tuvo responsabilidades políticas, pudo escribir. Cuando a Rodolfo Walsh lo mataron estaba escribiendo cuentos. Con respecto a

"Con Borges no tuve una amistad, pero yo lo leía, y además lo defendía. Creo que las relaciones entre la ideología de un escritor y su obra son siempre muy complejas. Balzac se declaraba monárquico, y sin embargo los personajes más simpáticos de sus novelas son los republicanos. En mis épocas en el Partido Comunista no podían aceptar que un reaccionario fuera a la vez un gran autor."

todas esas discusiones sobre si la novela era burguesa y por lo tanto no había que escribirlas, bueno, yo recuerdo que Walsh tampoco escribió una novela cuando era un ciudadano común, y Borges tampoco hizo una novela, y no estuvo en la guerrilla. No creo que las cosas pasen por ahí. Perdón por la repetición, pero insisto en la necesidad de que una circunstancia exterior se relacione con una circunstancia íntima, ya sea la revolución, un amor desgraciado o la suegra que te cagó la vida. Cuando se relaciona con algo que está en vos, nace la obsesión que lleva a escribir.

¿Cómo vivió los años del boom latinoamericano?

–Lo viví como algo ajeno. Hay que decir que el boom de la poesía latinoamericana fue anterior, relacionado con Neruda y Vallejo entre otros poetas, pero sin acompañamiento bombástico. No pongo en tela de juicio la calidad de narradores como Carlos Fuentes, García Márquez, Vargas Llosa o Donoso, pero también uno se pregunta por qué no figuró Onetti entre los del boom. Un fenómeno peculiar, las presencias y las ausencias del boom.

¿Qué recuerdos guarda de Cortázar?

–Con Cortázar fuimos muy amigos, así que básicamente guardo los recuerdos de una amistad. Nos habíamos conocido en Argentina, y lo volví a encontrar en París, donde él ya estaba viviendo, durante los años del exilio. Era un hombre muy modesto, muy humilde. Y también recuerdo su sentido del humor, muy peculiar. Yo vivía en una callecita que se llamaba Edgar Poe, un pasaje de una cuadra, pero el nombre de la calle en realidad estaba pintado en la pared. Finalmente, una vez la municipalidad de París puso una placa. Decía entonces "Edgar Alan Poe", y abajo metieron la pata, porque le pusieron "escritor inglés". Cuando se lo conté a Cortázar me propuso ir a la avenida Voltaire y ponerle abajo: "escritor canadiense". Lo gracioso es que después Osvaldo Soriano publicó esta anécdota, y hay que reconocer que a los tres meses cambiaron la chapa.

¿Mantuvo esas relaciones tensas con Borges que caracterizaban a los escritores de izquierda?

–No tuve una relación de amistad y nos vimos una sola vez por razones profesionales, pero yo lo leía, y además lo defendía. Es la misma confusión pero al revés. Creo que las relaciones entre las posiciones políticas, la ideología de un escritor y lo que hace, digamos, su obra, son siempre muy complejas. Balzac se declaraba monárquico, y sin embargo los personajes más simpáticos de sus novelas son los republicanos. Las opiniones políticas son una parte de la subjetividad de cualquiera. Céline, el autor de *Viaje al fin de la noche*, era un fascista, no había mucha vuelta que darle, y había escrito unos panfletos claramente antisemitas. Unos compañeros que estaban presos me contaron años después que uno de ellos tenía ese libro y le gustaba mucho, pero había otro que le cuestionaba. ¿Cómo podía leer a un autor fascista? Un buen día le sacó las tapas del libro, recortó otra tapa, se la pegó y le dio el libro a leer. Al otro le encantó, así que cuando supo la verdad se llevó una verdadera sorpresa. Bueno, en mis épocas en el Partido Comunista tuve muchas discusiones sobre Borges porque no podían aceptar que un reaccionario fuera a la vez un gran autor. En realidad, no era reaccionario sino conservador. Y decía unos disparates políticos extraordinarios, para qué negarlo. Creo que entre el Borges que se dejaba condecorar por Pinochet y su literatura, alguna relación existe. Eso es lo complicado de imaginar, como imaginar la relación entre *Viaje al fin de la noche* y el fascismo. Pero finalmente la literatura abre a mundos que no se reducen jamás a una posición política.

Usted también se formó en una cultura de izquierda que valoraba mucho lo intelectual y lo artístico, algo que parece haberse perdido definitivamente.

–Hubo gente realmente muy valiosa en esa izquierda. Te mencionaba antes a Raúl González Tuñón, pero él era un verdadero iconoclasta dentro del Partido Comunista. También estaba Juan L. Ortiz, que vivía apartado en su provincia, en la ciudad de Paraná y hacía lo que su conciencia política le dictaba. Era muy conmovedor verlo repartir la prensa clandestina del Partido, *Nuestra Palabra*, en su bicicleta. A la vez era una persona de una gran formación y sensibilidad. El aparato burocrático era esterilizante, pero eso no significaba que mucha gente se dejara esterilizar. Hubo grandes escritores y artistas que se terminaban yendo. En los años '50 y '60 se dio el fenómeno del éxodo periódico de estudiantes. Era común en esa época decir que eran más lo que habían estado que los que estaban.

¿Pensó alguna vez que no iba a escribir más?

–Pasé años sin escribir, porque creo que la escritura de la poesía es el producto de una necesidad. Ha habido cortes bruscos en mi vida. El exilio fue uno de ellos, pero siempre volvió la necesidad de escribir. Cuando cierro una etapa, como hice con este libro, no sé si voy a volver a escribir.

Algunos de los títulos de sus libros son bastante elocuentes al respecto: *Interrupciones*, *Incompletamente*...

–Acá lo complicado del asunto es que cada cosa que hacés pone en tela de juicio todo lo que hiciste antes. Si seguís escribiendo es porque lo anterior no te satisface para nada, no conseguiste lo que estás buscando. Juan Rulfo, por ejemplo, escribió un par de libros y ya no volvió a hacerlo. Y la verdad es que según él mismo confiaba, no tenía más que decir. Claro que lo hinchaban tanto que fingió que estaba escribiendo una novela nueva y hasta llegó a publicar un adelanto de esa novela que sabía que no iba a escribir nunca. Con la poesía uno no se puede dar el lujo de ponerse ansioso. Se produce o no se produce. Algunos van a cesar por abandono, otros porque ya no tienen nada que decir. Podés cansarte. La verdad es que agarrar a esta señora es un asunto bien difícil. R

HUMOS

Está quieta la tarde en el café. Pasa
la niña que pide y
se llama Marí. Su tristeza
pisa la ciudad y rostros
que dieron su vida por la vida y
la niña repite. El sueño
es un libro enrollado, echa humo
como si fuera un horno grande. Su mano dice
que el mundo es cóncavo.

¿O NO?

Los militares llamaban El Vesubio a
un campo de concentración situado
a pocos metros de la autopista General Richieri.
Así lo bautizaron por
la columna de humo negro que
subía de compañeros mezclados
con fuego de neumáticos. Los
que fueron alegres mataban
la alegría del aire. Las bestias
desorganizan los misterios y crean
el misterio de la iniquidad.
Hay momentos en que la vida es
una bruma que no se puede navegar.
El fracaso del corazón cae en la tarde como
un pájaro olvidado del vuelo.
Ese no ser se parece a la noche
que orina mi alma.

EN SERIE

En la esquina de Serrano y Corrientes
pasa el niño que fui
y no comprendo todavía. Cierra
la unión del alma con su vacío y la tarde
se tiende como un pañuelo seco. Hay
calles sentadas, despedidas, silban
en el pasado que vendrá.

OLORES

Comemos y nos cuidamos. ¿Quién
nos cuida la desesperación? A veces
la voluntad se tierniza y piensa
este mundo como una
ilusión favorable. A condición
de que se queden los pies,
de que los buques no lastimen.
Ésta debe ser una tristeza urbana.
Los edificios no dialogan y
el cansancio silba. Niños
piden limosna y no huelen
a gardenia. Allí, secos.

EL ATADO

Escribir sin contar es como vivir sin vida. Las palabras serán inocentes, pero no su relación. El contador traza una columna del "debe" y otra del "haber" y en la última anota los silencios que supo conseguir. Con las caras de una palabra quisiera hacer piedras y mirarlas todas hasta el fin de mis días. Esas caras siempre tienen otras fugitivas de la boca. Morder la piedra, entonces, es la tarea del poeta, hasta que sangren las encías de la noche. En esa noche navegará sin rumbo fijo, desconfiado de todo, en especial de sí, mirando espejos que cantan como sirenas que no existen. El poeta se atará al palo mayor de su ignorancia para no caer en sí mismo, sino en otro país de aventura mayor, muerto de miedo y vivo de esperanza. Sólo el dolor lo unirá muertovivo al vacío lleno de rostros y verá que ninguno es el suyo. Y todos serán libres.

BABAS

Los derrotados visten trajes de la nada. ¿Son
un signo absurdo ahora? ¿Se
congeló la utopía en sus cabezas?
Se los ve en cafés afligidos,
molestan, hablan
con un fulgor maltrecho en la boca
que no se termina de apagar. ¿Siguen
en la pasión de violar al mundo
y no ser violados por el mundo? ¿Insisten
contra la estupidez? O callan y se limpian
la baba que el tiempo deja caer sobre ellos. Escriben
papeles que nadie alcanza a ver.
Tienen nombres no dichos
sobre sus huesos quietos ya.

VIAJES

La poesía tiene aceites para limpiar lapalabra. Es más grasosa que la vida y deja manchas que llevamos sin merecer. Quema. Es movimiento de su obra y devuelve el pasado a su pasado.

Juan Gelman presentará Valer la pena *el jueves que viene (4 de octubre) a las 19.30 en la sala Pablo Neruda del Paseo La Plaza (Av. Corrientes 1660). Participará Jorge Boccanera y Gelman leerá poemas del libro. La entrada es libre y gratuita basta colmar la capacidad de la sala.*



Ojos bien abiertos

CINE Alejandro Amenábar llegó a Hollywood: después de ver *Tesis* y *Abre los ojos*, Tom Cruise lo encaró para producirle una película protagonizada por su futura ex mujer. Aunque su matrimonio con Nicole Kidman voló por los aires, la película se hizo y el resultado es soberbio. La semana que viene se estrena en Buenos Aires *Los otros*, una de fantasmas más cerca de Henry James que de *Sexto sentido*. Por suerte.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Alejandro Amenábar, el niño prodigio del thriller español (aunque nació en Chile, emigró a España meses antes del golpe de Pinochet), fracasó en la Facultad porque no aprobó la materia Realización. Es probable que hoy más de uno de sus profesores se esté preguntando cómo es posible que ese estudiante mediocre se haya convertido en uno de los pocos realizadores españoles en llegar a Hollywood en inmejorables condiciones: rodando una película anticuada y personal en inglés, sin concesiones a la industria y con una diva como Nicole Kidman que accedió a rebajar su cachet sólo para estar en manos de Amenábar. No se trata de un transplante forzado como el de Antonio Banderas o el que probablemente hará Penélope Cruz: se trata de un reconocimiento como autor que es casi excepcional.

Amenábar está haciendo un recorrido extraño en su filmografía. *Tesis* era pura paranoia urbana: una estudiante de cine, Angela, está investigando sobre la violencia audiovisual, y descubre que en su facultad funciona una red que produce y distribuye películas snuff, protagonizadas por ex alumnas desaparecidas. O muertas, mejor dicho, porque ésa es la única manera de protagonizar un film del género: las películas snuff consisten en un asesinato real, precedido de torturas y preferiblemente múltiples mutilaciones, en una mezcla de violencia y sexo. Después del descubrimiento, el film recurre al relato clásico de quién lo hizo, como en una novela policial clásica. *Tesis* era una película sencilla a pesar del tema, y sirvió para mostrar un cine en castellano producido por una generación influenciada por los mitos de la cultura norteamericana, porque eso son los películas snuff: pertenecen al mismo imaginario que Freddy Krueger, Ed Gein y los adolescentes criminales de las secundarias del Medio Oeste. Los mitos no eran la única influencia norteamericana de Amenábar: el homenaje a Hitchcock no es sólo evidente, sino constante: el voyeurismo de *Tesis* remite a *La ventana indiscreta*, aunque claro, con la omnipresencia de los medios de comunicación, ya no es el vecino quien es observado.

El siguiente paso, *Abre los ojos*, no se parecía a *Tesis*, y eso era bueno y malo. Para Amenábar significó un gran éxito comercial y demostró coraje al no repetirse a sí mismo, pero la película tenía varios vicios de joven maravilla: ambiciosa, demasiado larga, le sobraban algunos minutos. Era la historia de César, un joven millonario y atractivo que va de mujer en mujer (Eduardo Noriega, repitiendo con Amenábar después de ser también el seductor en *Tesis*) que se enamora de Sofía (Penélope Cruz), la novia de su mejor amigo. Pero el romance se malogra cuando una ex vengativa decide suicidarse estrellando su auto, con César en el asiento de adelante. Ella muere, tal como desea, pero César queda espantosamente desfigurado. A partir de allí, la película homenajea al *Fantasma de la Ópera* pero pronto se convierte en un thriller de ciencia ficción psicológico, demasiado explicativo y enredado. De todos modos, es una película interesante y cuidada, al punto que Tom Cruise le echó el ojo y hoy ya está rodada la remake norteamericana, que dirige Cameron Crowe, se llama *Vanilla Sky*, con Tom Cruise como el seductor castigado, Penélope Cruz repitiendo personaje y Cameron Díaz como la vengativa.

Fue en esa misma época, mientras compraba los derechos de *Abre los ojos*, cuando Tom Cruise se acercó a Amenábar y se ofreció a producir su próximo proyecto, *Los otros*. Todavía estaba casado con Nicole Kidman, y ella fue la elegida para protagonizar el film. Se estrena la semana que viene en Buenos Aires y, dentro de la filmografía de Amenábar, vuelve a ser un paso arriesgado y distinto: se trata de un film gótico clásico, una relectura de *Otra vuelta de tuerca* de Henry James, sin concesiones de efectos especiales ni citas al cine de horror contemporáneo. Es un anacronismo y, paradójicamente, funciona mucho mejor que cualquier film de terror que se haya hecho en mucho tiempo, *Sexto sentido* incluido. Como en sus anteriores films, hay signos recurrentes: en *Tesis* eran las cámaras. En *Abre los ojos*, las máscaras, las falsas realidades, los sueños. En *Los Otros*, las puertas cerradas y la oscuridad. Pero en todas las películas Amenábar recurre siempre al encierro, a la claustrofobia: ya sea en una facultad poblada de morbosos asesinos o en una mansión victoriana, sus personajes están atrapados en una pesadilla, que puede empeorar al despertar.

LA LOCA

Grace (Nicole Kidman) está sola. Vive en una mansión victoriana en la isla de Jersey, en el Canal de la Mancha. Es 1945, así que tanto geográfica como simbólicamente está en un limbo de entreguerra, y su marido Charles (Christopher Eccleston) fue dado por muerto en acción, aunque no le devolvieron su cuerpo. Los nazis cortaron la electricidad del pueblo, pero a ella no le interesa. Mejor aún: le conviene. Sus dos hijos Anne (Alakina Mann) y Nicholas (James Bentley) sufren de fotofobia: si los alumbra un resplandor más fuerte que el de una vela, dice, pueden morir. Ella los defiende y protege con la misma furia que evitó la ocupación nazi. Por eso en la casa hay reglas, que Grace les explicará a los nuevos sirvientes, que llegan al principio de la película, antes de que ella ponga un anuncio en el diario buscando servidumbre (se trata de tiempos de guerra: la gente necesita trabajo, y va de pueblo en pueblo ofreciéndose). La regla principal es la oscuridad. La regla que se desprende de ésa es que todas las puertas de la casa, sin excepción, deben permanecer cerradas con llave una vez que se las ha traspuesto. En una mansión con innumerables habitaciones, esto es más difícil de lo que parece.

Los sirvientes nuevos aceptan la regla. Además, ya sirvieron en esa casa, así que la conocen bien, y no se pierden en la oscuridad. Pero pronto Grace, devota y cristiana, tendrá que admitir que, además de los sirvientes, hay otras presencias en la casa. Víctor, un niño que llora. Una anciana ciega. Una pareja. Otros que mueven muebles. Anne, la niña que no cree en Dios a pesar de todo lo que trata de enseñarle su madre, es la primera en verlos. Después todos tendrán que enfrentarse a los intrusos, y al porqué de su presencia.

Hasta aquí, sin revelar el final, son evidentes los numerosos homenajes de Amená-



bar. El primero es clásico: *Los otros* es un film gótico, en clima, concepción y espíritu. El escenario es el gótico tradicional desde que Horace Walpole "inventó" el género con *El Castillo de Otranto*: una casa encantada con fantasmas que se mueven en las sombras. Grace es una personalidad gótica: el escenario es igual a su personalidad, de la misma manera que la casa de Roderick Usher en "La caída de la casa Usher" de Poe era reflejo de su frágil psique, que se derrumbaba: la mansión de Jersey donde viven Grace y sus hijos *es* Grace: es ella la que mantiene las ventanas cerradas para no ver lo que está pasando, es ella la que protege a sus hijos de la luz cuando es evidente que no es necesario. Y además, hay una tercera tradición gótica que Amenábar rescata: la de la mujer loca. La mujer insatisfecha, oprimida, sola, que crea monstruos. La reclusión es lo que caracteriza al gótico protagonizado por mujeres, quizá como una metáfora de su confinamiento social durante siglos. Así es la institutriz de *Otra vuelta de tuerca* de Henry James, novela que sin duda Amenábar cita por lo menos en la primera mitad del film. Como Grace, está sola en una mansión en el campo, tratando de proteger a dos niños, Miles y Flora, que reciben la visita de sus antiguos preceptores, muertos. La institutriz trata de salvarlos del mal, pero en definitiva no es posible discernir si los fantasmas realmente existen o son sólo imaginaciones de su perturbada mente, que debe inventarse una misión para resolver su neurosis y su soledad. De la misma manera, cuando en *Los otros* el esposo-soldado de Grace se materializa entre la niebla, en una vuelta a casa por demás irreal, es fácil darse cuenta que el esposo es sólo un fantasma del deseo de una mujer sola, conjurado por su soledad. En 1961, Jack Clayton llevó al cine la novela de James con el título de *Los inocentes*. El clima es muy similar al de *Los otros* sobre todo en la histeria contenida y la rigidez aterrorizada de Deborah Kerr/Nicole Kidman. Aunque la ex señora de Cruise recuerda mucho más a otra diva: Grace Kelly. Es probable que la elección del nombre del personaje sea un homenaje más.

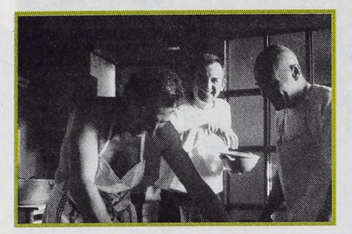
VEO GENTE MUERTA

Es inevitable que, si hay chicos que ven fantasmas, la primera referencia sea *Sexto sentido*. Amenábar insiste en que *Los otros* estaba en producción cuando se estrenó el film de M. Night Shaymalan, pero concede las similitudes aunque "es otra historia, tiene otro tipo de influencias". Y también insiste en que nunca vio a una película acerca de una mujer encerrada con sus hijos como un film comercial. "Los elementos que se buscan hoy para alcanzar un éxito con una película de terror es tener adolescentes", explica, refiriéndose a *Scream* probablemente, "así que desarrollé el proyecto por diversión. Pero cuando entraron Kidman y Cruise, que la produce, el destino del proyecto cambió". Ahora sabe que será un éxito: ya lo es en Estados Unidos y se habla de nominaciones al Oscar por la intensa interpretación de Kidman. Pero en la nueva ola de terror psicológico que inició *Sexto sentido*, para Amenábar es fundamental jugar con los clichés, pero intentando darles otra vuelta de tuerca, al mismo tiempo que se mantiene fiel al cine que intentó homenajear: "Tenía homenajes concretos, como uno a *Suspense* de Jack Clayton, que me llevé en el montaje. Lo que me ha dominado es un intento de no salirme del clasicismo, llevar ese toque clásico y la elegancia de muchas películas de los 40 y los 50, que afecta el decorado, la escenografía, los decorados. No es una copia de esos films, pero tiene el mismo espíritu".

Amenábar también renunció definitivamente a los efectos especiales, que en *Los otros* prácticamente no existen. No tiene nada que ver, por suerte, con la espantosa remake de *The Haunting* que protagonizaron Liam Neeson y Catherine Zeta-Jones hace algunos años. "Hoy se habla mucho de sugerir", explica, "pero no lo ves en la práctica muchas veces. He tratado de recuperar ese escalofrío de los films de terror, de los miedos básicos que se esconden en rincones oscuros. Yo creo que da más miedo lo que está detrás de la puerta que el monstruo. He hecho lo me gustaría ver y lo que echo de menos en el cine de hoy. Además, el mejor efecto especial son los ojos de Nicole".

Inevitables

teatro



RADAR RECOMIENDA

La masa neutra
Con humor sutil, y momentos de melodrama, realismo y absurdo, Jorge Sánchez (director y dramaturgo) plantea la historia de un reencuentro familiar confuso: dos parientes que viven en la casa donde antiguamente funcionaba el negocio del abuelo reciben la visita de otro pariente, de origen dudoso. A pesar de eso, quieren creerle y tratarán de recuperar la fórmula familiar. Con actuaciones de Horacio Marassi, Rubén Panunzio y Alejandro Vizzotti.
Los viernes y sábados a las 22 en El Camarín de las Musas, Mario Bravo 960.

¿No me besabas? y Katacombe
Dos piezas en el último día del Festival Internacional de Teatro de Buenos Aires. *No me besabas?*, la primera producción del Grupo KRAPP, trabaja en una búsqueda de la encrucijada entre la danza y el teatro y *Katacombe* es una producción de la compañía Arnica Danza Teatro, que se especializa en la experimentación escénica con actores, bailarines y músicos.
El domingo a las 19 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551.

LAS MÁS TAQUILLERAS

1. **Los Nocheros**
Luna Park, Corrientes 99
2. **Raphael: Maldito Raphael**
Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222
3. **Chiquititas**
Gran Rex, Corrientes 857
4. **Monólogos de la Vagina**
con María Fiorentino y Gabriela Toscano
La Plaza, Corrientes 1660
5. **Una noche de tango**
con Miguel Angel Zotto y la Cía. Tango X 2
Astral, Corrientes 1639

Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales



Carlos Acosta
Actor de Nunca, nadie, nada

Recomiendo dos espectáculos que conviven en un mismo teatro. Uno de ellos es *Doce polvos*. La obra que dirige Sergio Rosemblat, me pareció muy original: una docena de cuadros eróticos y cómicos a la vez, donde los actores interactúan con sus títeres. Por otro lado está *La esperata*, un unipersonal de Marcelo Savignone, que coloca al espectador en el interior agónico de un personaje que vive su propia muerte (los dos espectáculos, en el Teatro Belisario). Otra propuesta que me pareció muy interesante es la nueva obra de José María Muscari, *Disco*, con una puesta que reformula los roles de los espacios teatrales y juega con la dualidad entre lo que se promete y lo que en realidad es.

Testimonios recogidos por Gabriela Carlson

música



RADAR RECOMIENDA

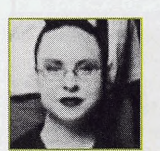
Rosario
El nuevo trabajo del guitarrista Luis Salinas fue grabado en Estados Unidos con músicos de primer nivel como Bob James, Archi Peña, Omar Hakim, Richard Bona y Hugo Fattoruso, entre otros. Todos los temas del disco son de autoría de Salinas, y sigue usando como viene haciéndolo desde hace años el concepto del jazz de improvisación sobre diferentes ritmos, con delicadeza y buen gusto, sin escatimar intensidad.

Lunapark Luna
liderada por Dean Wareham (ex Galaxie 500) es una melancólica banda indie/alternativa norteamericana, con algunas influencias del Velvet Underground más lánguido, pero capaces de melodías bellísimas, mucho más cercanas al pop y con bastante menos acidez que la banda de Reed. Este disco no es reciente, pero es una buena introducción: "Slide", la primera canción, es un ejemplo de la enigmática serenidad de la banda. Para conocerlos mejor conviene acercarse a La Trastienda (Balcarce 460) donde la banda tocará hoy a las 20 en su primera visita a la Argentina. Los acompañarán Jaime Sin Tierra y Subsole.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Shortcuts!**
Ulrik, Scofield, Danielsson, Erskine
Stunt
2. **2Strange Little Girls**
Tori Amos
Warner
3. **3A Tribute to Charlie Parker**
Roy Haynes
Dreyfuss
4. **4Get Ready**
New Order
Warner
5. **5Future 2 Future**
Herbie Hancock
Transparent

Fuente: Notorious, Callao 966



Mariela Castro Balboa
Actriz de Nunca, nadie, nada

Hay una banda de rock & roll a la que tuve oportunidad de escuchar en vivo a fines de 1999 y ya en ese momento me encantó. Se llama *Ahuyentademonios*, y el año pasado sacaron su primer compacto de producción independiente, que no tiene desperdicio. Otra placa que me gusta mucho, sobre todo por la diversidad de ritmos que la componen, es *Amparanoia* de la cantante española Amparo Sánchez, donde también canta y hace coros Manu Chao. Este compacto tiene temas reggae, ska y boleros, entre otros. Absolutamente *inevitable*. Por último recomiendo *Alpha Blondy*, un cantante de reggae francés acompañado por una banda impresionante; la compilación de sus nueve placas, *The best of Alfha Blondy*, y su CD *Masada*, son excelentes.

video



RADAR RECOMIENDA

Innocence
Andreas Borg, profesor de música retirado, descubre que su primer amor, Claire, vive en la misma ciudad donde él reside desde hace años. Cinco décadas después de haber vivido un apasionado romance en la Bélgica de posguerra, le escribe una carta. Claire acepta el pedido de volver a verse, y descubren que el amor que los unía cuando eran jóvenes es más que un recuerdo. Claro que ella está casada y deberá tomar una decisión. El realizador australiano Paul Cox intenta en este film retratar un amor maduro y la posibilidad (o no) de volver a vivir un romance apasionado hacia el fin de la vida.

El jardín de la alegría
Una ama de casa queda viuda, y pronto descubre que su marido además de una mansión en la campiña inglesa, le dejó un montón de deudas. Ella cultiva orquídeas: pero después de consultar con su jardinero, decide empezar a usar el invernadero como lugar de cultivo de marihuana. Así, el ama de casa (Brenda Blethyn) se convertirá en cabeza de un nuevo y próspero negocio.

LAS MÁS ALQUILADAS

1. **Premonición (1984)**
de Michael Radford
con Richard Burton y John Hurt
2. **El exorcista**
de Willian Friedkin
con Linda Blair y Max Von Sydow
3. **Carter: asesino implacable**
de Mike Hodges
con Michael Caine
4. **El planeta de los simios**
de Franklin Schaffner
con Charlton Heston
5. **El hombre que vio el mañana**
de Robert Guenette
con Orson Welles y Philip L. Clarke

Fuente: El coleccionista, Maipú 982



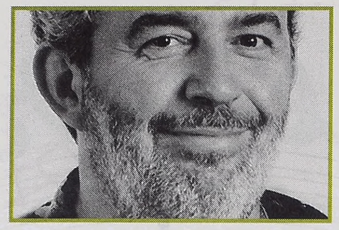
Mónica Miravete
Actriz de Nunca, nadie, nada

Amada inmortal y *Cuando Harry conoció a Sally*, son dos de mis películas favoritas, distintas en género y época, pero con algo en común: una historia de amor. No una empalagosa, sino dos relatos llenos de matices que nos muestran, por un lado un gran desencuentro, un Beethoven interpretado magistralmente por Gary Oldman, todo impregnado por la música del genio; la otra es la historia de un hombre y una mujer haciendo todo lo posible por ser amigos, y el paso del tiempo y el destino imponiéndose entre ellos. Es inolvidable la dupla de Meg Ryan y Bill Cristal, el juego de miradas, las obsesiones y la composición de cada personaje. Y Oldman recrea de manera convincente la pasión y el amor que seguramente vivió Ludwig.

cine



radio



televisión



salí

RADAR RECOMIENDA

Cuéntame tu historia
Esta comedia de David Mamet es una sátira a Hollywood, su modo de producción y sus frivolidades que sigue las peripecias de un equipo de filmación que llega a un pequeño pueblo donde rodarán una película. El pueblo enloquecerá, lo mismo que el equipo. Y se entrecruzarán varias historias: un director desesperado por solucionar los problemas, el productor siempre corto de dinero, la estrella del film que se desvive por las menores de edad, entre otros percances.

Julien Donkey-Boy
Con todas sus imperfecciones, este film de Harmony Korine (guionista de *Kids* y realizador de *GUMMO*) es una pieza de cine diferente y arriesgada. Con uso de cámaras escondidas (de video), improvisaciones y la estremecedora actuación del director Werner Herzog, retrata a Julien (Ewem Bremmer, de *Trainspotting*), un esquizofrénico inspirado en el verdadero tío del director, y la confusión y fragmentación de la película parece reproducir una mente enferma. Herzog interpreta al padre de Julien y Chlöe Sevigny es la hermana-novia del enfermo.

RADAR RECOMIENDA

Lalo Bla Bla
Además de su programa por Rock & Pop, Lalo Mir ya es un clásico de la AM con su delirante análisis de noticias en este magazine de actualidad que cuenta con la colaboración de Pancho Muñoz en humor económico, Luciano Galende en política y actualidad, y Andrea Taboada en sección mujer, sociedad y espectáculos. El programa tiene poca música y mucho dinamismo, además del editorial de Mir, siempre interesante.
De lunes a viernes a las 12 por Del Plata, AM 1030

Dos en la ciudad
Héctor Ruiz Núñez y Marcela Cairoli analizan las noticias nacionales e internacionales y, en el marco de las próximas elecciones, entrevistan a los principales candidatos sobre temas puntuales y proyectos, además de someterlos a un ping pong de preguntas y respuestas. El equipo de columnistas cuenta con Pedro Brieger (política internacional), Roberto Navarro (economía), Silvia Itkin (espectáculos), Gustavo Grosso (deportes) y Carlos Títolo (psicólogo).
De lunes a viernes a las 7 por FM Palermo, 94.7

RADAR RECOMIENDA

Europa Europa
Desde mañana, llega a la programación un nuevo canal que se dedicará exclusivamente a films europeos, clásicos y contemporáneos: una opción interesante para cinéfilos y para quienes prefieran evitar el bombardeo de Hollywood. El año que viene estrenarán films de Pier Paolo Pasolini, Tavernier, Claude Chabrol, Rainer Maria Fassbinder e Ingmar Bergman, pero esta semana la propuesta de las 22 también es interesante. El lunes se emitirá *Lamérica* de Gianni Amelio, el martes *Bwana* de Imanol Uribe, el miércoles *Angeles e Insectos* de Philip Haas, el jueves *Las voces del silencio* de Caroline Link, el viernes *La vida soñada de los ángeles* de Erick Zonka, el sábado *¿Soy Linda?* de Doris Dörrie y el próximo domingo *Retrato de una dama* de Jane Campion, con Nicole Kidman y John Malcovich. Todas las películas se emitirán con subtítulos y sin tandas publicitarias.
Por el canal 30 de CableVisión, el 34 de Telecentro (en Buenos Aires y Gran Buenos Aires) y en el 43 de Sky.

LAS MÁS VISTAS

1 **El hijo de la novia**
de Juan José Campanella
con Ricardo Darín y Norma Aleandro

2 **Rush Hour 2**
de Brett Ratner
con Jackie Chan y Chris Tucker

3 **Pecado Original**
de Michael Cristofer
con Angelina Jolie y Antonio Banderas

4 **Inteligencia Artificial**
de Steven Spielberg
con Haley Joel Osment y Jude Law

5 **El diario de Bridget Jones**
de Sharon Maguire
con Renée Zellweger y Hugh Grant

Fuente: AC Nielsen-Edi Argentina

SE ESCUCHA

1 **Radio 10**
AM 710
Share 33.57

2 **Mitre**
AM 790
Share 20.52

3 **Rivadavia**
AM 630
Share 10.33

4 **Continental**
AM 590
Share 9.24

5 **La Red**
AM 910
Share 8.71

Emisoras AM más escuchadas. Fuente: Ibope

EL RATING MANDA

1 **El show de Videomatch (jueves)**
Telefé
24.9

2 **El show de Videomatch (lunes)**
Telefé
23.6

3 **Fútbol de Primera**
Canal 13
23.6

4 **El sodero de mi vida**
Canal 13
20.0

5 **Susana Giménez (martes)**
Telefé
19.4

Programas más vistos entre el domingo 23 y el jueves 27 de septiembre. Fuente: Ibope.



María Urtubey
Actriz de Nunca, nadie, nada

Recomiendo *La Virgen de los Sicarios*, la película escrita por Fernando Vallejo y dirigida por Barbet Schroeder. Cuando uno está en pareja debe aprender a respetar el gusto del otro y, particularmente en los hombres,la debilidad por las películas de acción. Y fue así como me senté a ver una simple película de "sicarios", y mi corazón fue asaltado por una conmovedora historia de amor desesperado entre un escritor y su joven amante, donde lo importante no era vivir sino no morir, en el Medellín que dejó Pablo Escobar tras su muerte.
Por otra parte, *Rugrats en París*, me recuerda un poco a mi infancia, donde las cosas no eran tan simples como se veían sino que escondían un mundo maravilloso por descubrir.



Mariana Strifezza
Actriz de Nunca, nadie, nada

Recomiendo sintonizar la *Energy* 101.1, y escuchar de lunes a viernes de 14 a 20, *Sonido Energy* donde van a poder informarse sobre nuevas tendencias en música, tecnología, cultura, etc. Y en el mismo dial, también recomiendo escuchar *Realidad Virtual*, un programa que va los sábados de 9 a 11, donde podrán disfrutar del trabajo de producción que le da sustento a la propuesta; en este programa el espacio radial es aprovechado creativamente por un staff de periodistas avezados, quienes junto a un grupo de jóvenes que realizan personajes de humor, hacen del programa un buen entretenimiento para comenzar el fin de semana con una sonrisa.



Alejandro Díaz Bertolazzi
Actor de Nunca, nadie, nada

Hay dos programas que sigo en *Canal á*, uno es *ene-milímetros* que está dedicado a la fotografía, cosa que me interesa en particular, y otro es *Letra y música*, pero depende de quien sea el invitado, lo mejor fue el programa de Daniel Melingo. En televisión abierta lo único que me gusta es *Tiempo final* de Sebastián Borensztein, y si no el desafío del jenga, pero también depende del invitado en cuestión. En el Sony me gustan varias series, aunque se repitan, pero recomiendo *Whose line is it anyway?* de Drew Carey. Por otro lado si alguna persona esta mirando América y se acerca la medianoche le sugiero que rompa el aparato o se rompa la cabeza.

HOY: MALBA

Después de innumerables controversias, el viernes 21 por fin se abrió al público *Malba Colección Costantini (Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires)*, el primer edificio de Buenos Aires construido ex profeso para ser museo, a partir de un concurso mundial de la Bienal de Arquitectura BA/97. Un espacio de 8000 metros cuadrados equipado con tecnología en base a normas internacionales, diseñado para albergar en su interior 283 obras de arte latinoamericano del siglo XX, 228 de la Colección Costantini –reconocida internacionalmente por poseer en su acervo destacadísimos títulos de artistas de la talla de Berni, Frida Kalho, Botero, Seguí, Diego Rivera, Julio Le Parc, Roberto Matta, y muchos otros–, y otras 55 piezas procedentes de colecciones privadas e instituciones internacionales, más una serie de exhibiciones temporarias en cuya programación figuran nombres como Roy Lichtenstein, por ejemplo. Además: un auditorio, un restaurante, una tienda, una biblioteca multimedios, y un taller infantil. Si la sola mención de un lugar como éste resulta sumamente tentador para los amantes del arte latinoamericano, no menos interesante es la actividad que Malba propone en sus diferentes áreas de extensión cultural. Por ejemplo: en el auditorio que cuenta con sistemas de traducción simultánea y de proyección de datos, imágenes y cine en 35 mm, video y DVD, y sonido stereo Dolby Digital, los martes a las 20 y a las 22 se ofrecerá un ciclo de preestrenos donde se proyectarán films aún no estrenados en nuestro país, como *The Others* (*Los otros*), de Alejandro Amenábar, que se podrá ver el 2/10 (entrada $5). Además, desde el 16/10 se propondrá una Retrospectiva de la obra del cineasta Emir Kusturica con la proyección de *Super 8 stories, Papá salió de viaje de negocios* (17/10), *Sueños en Arizona* (18/10), *Underground* (20/10), y *Gato negro, gato blanco* (21/10) en una interesante gama de horarios que irá desde las 11.30 hasta las 21, y que culminará el 22/10 con un seminario internacional de Estética y Cine, dictado por el propio Kusturica (costo por film: $ 4,50).

También en el auditorio, los miércoles a las 19.30, se darán cita distintas personalidades internacionales para tratar temas afines a la actualidad literaria (con entrada libre y gratuita). La programación de octubre para este ciclo es la siguiente: el 3/10 estará Abelardo Castillo con Silvia Hopenhayn, hablando sobre *El escritor latinoamericano*. El 10/10 Jaime Barylko, hablará sobre *Borges y la filosofía oriental*. El 17/10 se encontrarán María Esther de Miguel y María Sáenz Quesada, y el tema será *Historia y novela en Latinoamérica*, el 24/10 Jorge Edwards y Vlady Kociancich tendrán una *Conversación sobre literatura*. El 25/10 se hará la presentación del programa *LiterAr*, en la que escritores argentinos apoyados por el sector editorial presentarán sus últimos libros. Y el 31/10 Sylvia Iparraguirre hablará sobre *Los pasos perdidos*, de Alejo Carpentier.

Dentro del ciclo denominado *Encuentros Cara a Cara*, los miércoles a las 18, con entrada libre y gratuita, especialistas y público se encontrarán frente a las obras para analizar artistas, movimientos y períodos de la historia del arte latinoamericano (estos encuentros tienen un cupo limitado, por lo que es necesario hacer una reservar lugar por tel.).

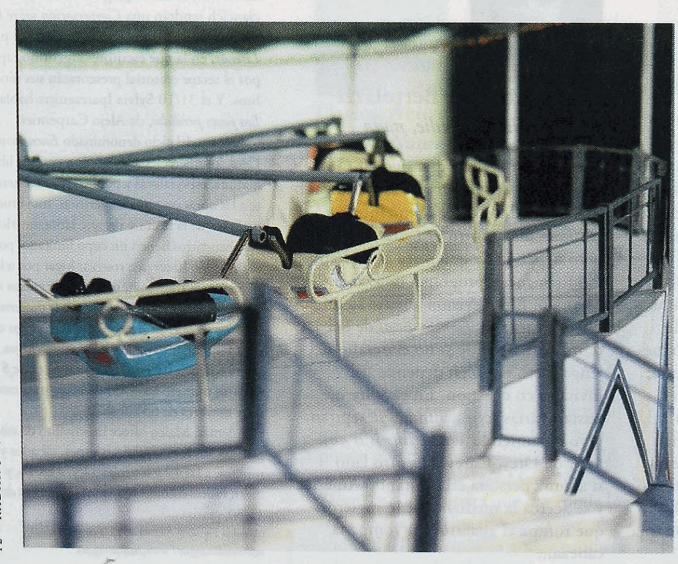
Se ofrecen, además, una serie de cursos sobre distintas temáticas: *Problemas de la modernidad en las artes visuales en América latina*, a cargo de Andrea Giunta, otro de *Cine latinoamericano*, por Clara Krieger. En este caso la cuota es de $ 30 (hay un número limitado de becas para estudiantes y mayores de 65 años).

Además, Malba ofrece un circuito de *visitas guiadas*, los lunes, jueves, viernes, sábados y domingos, a las 17 y los miércoles, a las 16, y se organizan visitas escolares (de lunes a viernes de 9.30 a 11.30, gratis).

(Avenida Figueroa Alcorta 3415. Tel. 4808 6500 *info@malba.org.ar* / www.malba.org.ar)

Simulacro

FOTOGRAFÍA Hasta el 28 de octubre puede verse en el MAMBA *Italpark*, la nueva muestra de Dino Bruzzone, en la que el artista recurre al meticuloso método que inauguró en sus trabajos sobre el Puerto y el Riachuelo (crear maquetas de lugares desaparecidos o en desuso y luego fotografiarlas) para recrear el clima fantasmal y trágico que se respiraba en el Disneylandia porteño.

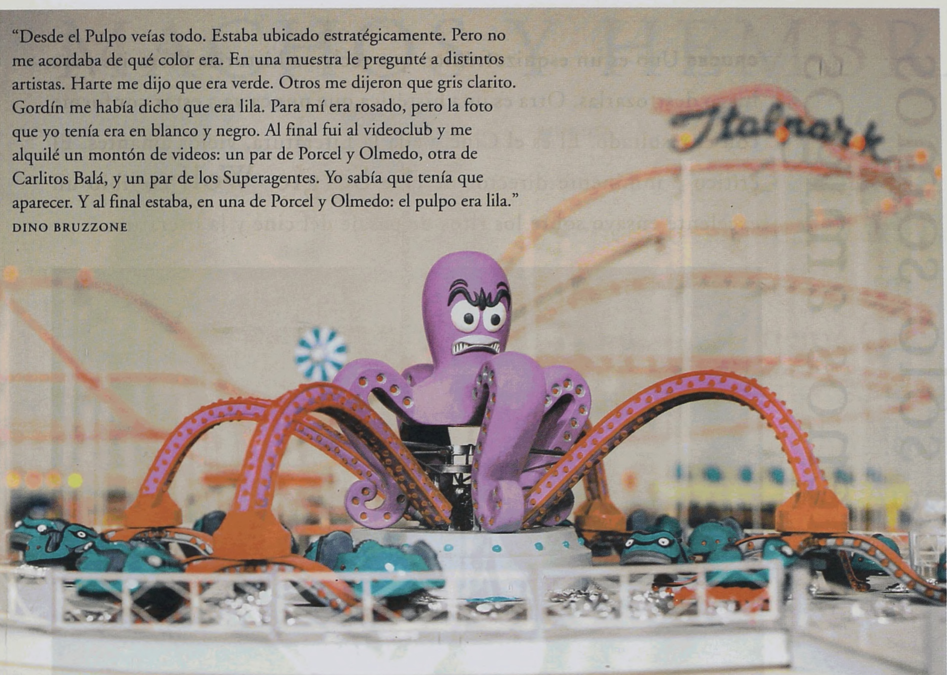


POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Detrás de todas las obras de Dino Bruzzone hay un secreto. La frase no pretende ser enigmática, sino que se basa en el método con el que fueron creadas. Todas las imágenes fantasmales de *Italpark*, su nueva muestra que se podrá ver hasta el 28 de octubre, fueron realizadas con una técnica singular y sumamente personal que, paradójicamente, poco y nada se nos dice de la personalidad del artista. Y, sin embargo, continuando con este juego de paradojas en el que nos envuelve *Italpark*, las obras realizadas con el Método Dino Bruzzone (MDB a partir de ahora) son inmediatamente reconocibles. Al igual que las escenas de su muestra anterior, realizada en el ICI en 1998 (imágenes del Puerto y de la Boca, del Riachuelo, de sus dársenas y canales como protagonistas) las nuevas escenas de *Italpark* tienen algo intrigante e inquietante: se tratan de escenas de lugares fantasmales, donde en algún momento hubo algo (en este caso un parque de diversiones, en la muestra anterior rastros industriales) pero donde ahora ya no hay nada. El espectro de la diversión sobrevuela entonces estas reconstrucciones de un espacio real desaparecido en forma trágica y absurda.

Para realizar esta descomunal tarea, digna de los mejores episodios de *Tiempo de hobbies*, Bruzzone se documentó sobre cada juego y luego, con suma minuciosidad realizó de cada uno de los juegos una maqueta a escala de 1 metro por 2 metros (aproximadamente) cada una. “Cuando hago una maqueta la tengo que hacer entera, aunque tal vez en algunos casos termine usando solamente unos 20 centímetros”, dice Bruzzone instalado en otra de sus maquetas, realizada esta vez a escala humana, en donde está instalada su casa, su estudio-taller y la galería Dabbah Torrejón, un minicomplejo en el que vive actualmente. “Es un proceso largo, porque primero me tengo que documentar, y después hacer la maqueta del juego. Y lo que termina pasando es que después, una vez que saco la foto de la maqueta terminada, me doy cuenta de que no me gusta. Y ahí se genera un diálogo, porque llega un momento que estás adentro de la maqueta. Y la maqueta te pide un solo fragmento. Es la cámara, la maqueta y vos.” El MDB no es sino un generador de realidad virtual en el sentido literal del término. Y el secreto de cada imagen reside en que a la imagen original no sólo nunca la vamos a ver sino que tampoco podemos saber si existió realmente, por lo menos tal como la vemos. Con este singular y efectivo método (que requiere de una meticulosidad y una paciencia extremas) Bruzzone logra conjugar las intenciones conceptuales que siempre caracterizaron sus obras con sus habilidades técnicas. Además de ser arquitecto y fotógrafo, y de haber estudiado escenografía con Gastón Breyer, Bruzzone (que ganó el Primer Premio Braque de Objetos en 1995) mostró desde sus primeros trabajos una clara inquietud conceptual. El mérito del MDB es el de saber sintetizar en forma coordinada y efectiva todas estas habilidades. Un hallazgo que le permite equilibrar en su obra “el placer estético y el placer conceptual que deberían tener una obra de arte”. Al igual que en la obra de otros artistas contemporáneos como Sebastián Gordin o Lux Lindner, la intención de Bruzzone no pasa tanto por el deseo de recrear su mundo interior ni por la intención de documentar la realidad exterior, sino que busca crear una realidad virtual, sintomática de ciertas sensaciones colectivas. En este sentido, el secreto no





"Desde el Pulpo veías todo. Estaba ubicado estratégicamente. Pero no me acordaba de qué color era. En una muestra le pregunté a distintos artistas. Harte me dijo que era verde. Otros me dijeron que gris clarito. Gordín me había dicho que era lila. Para mí era rosado, pero la foto que yo tenía era en blanco y negro. Al final fui al videoclub y me alquilé un montón de videos: un par de Porcel y Olmedo, otra de Carlitos Balá, y un par de los Superagentes. Yo sabía que tenía que aparecer. Y al final estaba, en una de Porcel y Olmedo: el pulpo era lila."
DINO BRUZZONE

Simulacro de diversión

FOTOGRAFÍA Hasta el 28 de octubre puede verse en el MAMBA *Italpark*, la nueva muestra de **Dino Bruzzone**, en la que el artista recurre al meticuloso método que inauguró en sus trabajos sobre el Puerto y el Riachuelo (crear maquetas de lugares desaparecidos o en desuso y luego fotografiarlas) para recrear el clima fantasmal y trágico que se respiraba en el Disneylandia porteño.



POR SANTIAGO RIAL UNGARO

Detrás de todas las obras de Dino Bruzzone hay un secreto. La frase no pretende ser enigmática, sino que se basa en el método con el que fueron creadas. Todas las imágenes fantasmales de *Italpark*, su nueva muestra que se podrá ver hasta el 28 de octubre, fueron realizadas con una técnica singular y sumamente personal que, paradójicamente, poco y nada se nos dice de la personalidad del artista. Y, sin embargo, continuando con este juego de paradojas en el que nos envuelve *Italpark*, las obras realizadas con el Método Dino Bruzzone (MDB a partir de ahora) son inmediatamente reconocibles. Al igual que las escenas de su muestra anterior, realizada en el ICI en 1998 (imágenes del Puerto y de la Boca, del Riachuelo, de sus dársenas y canales como protagonistas) las nuevas escenas de *Italpark* tienen algo intrigante e inquietante: se tratan de escenas de lugares fantasmales, donde en algún momento hubo algo (en este caso un parque de diversiones, en la muestra anterior rastros industriales) pero donde ahora ya no hay nada. El espectro de la diversión sobrevuela entonces estas reconstrucciones de un espacio real desaparecido en forma trágica y absurda.

Para realizar esta descomunal tarea, digna de los mejores episodios de *Tiempo de hobbies*, Bruzzone se documentó sobre cada juego y luego, con suma minuciosidad realizó de cada uno de los juegos una maqueta a escala de 1 metro por 2 metros (aproximadamente) cada una. "Cuando hago una maqueta la tengo que hacer entera, aunque tal vez en algunos casos termine usando solamente unos 20 centímetros", dice Bruzzone instalado en otra de sus maquetas, realizada esta vez a escala humana, en donde está instalada su casa, su estudio-taller y la galería Dabbah Torrejón, un minicomplejo en el que vive actualmente. "Es un proceso largo, porque primero me tengo que documentar, y después hacer la maqueta del juego. Y lo que termina pasando es que después, una vez que saco la foto de la maqueta terminada, me doy cuenta de que no me gusta. Y ahí se genera un diálogo, porque llega un momento que estás adentro de la maqueta. Y la maqueta te pide un solo fragmento. Es la cámara, la maqueta y vos." El MDB no es sino un generador de realidad virtual en el sentido literal del término. Y el secreto de cada imagen reside en que a la imagen original no sólo nunca la vamos a ver sino que tampoco podemos saber si existió realmente, por lo menos tal como la vemos. Con este singular y efectivo método (que requiere de una meticulosidad y una paciencia extremas) Bruzzone logra conjugar las intenciones conceptuales que siempre caracterizaron sus obras con sus habilidades técnicas. Además de ser arquitecto y fotógrafo, y de haber estudiado escenografía con Gastón Breyer, Bruzzone (que ganó el Primer Premio Braque de Objetos en 1995) mostró desde sus primeros trabajos una clara inquietud conceptual. El mérito del MDB es el de saber sintetizar en forma coordinada y efectiva todas estas habilidades. Un hallazgo que le permite equilibrar en su obra "el placer estético y el placer conceptual que deberían tener una obra de arte". Al igual que en la obra de otros artistas contemporáneos como Sebastián Gordin o Lux Lindner, la intención de Bruzzone no pasa tanto por el deseo de recrear su mundo interior ni por la intención de documentar la realidad exterior, sino que busca crear una realidad virtual, sintomática de ciertas sensaciones colectivas. En este sentido, el secreto no es sólo de Bruzzone, sino que es la sensación que genera el Italpark, aquel desaparecido (y por ende mítico) parque de diversiones en el que un par de generaciones pasó, durante la década del 80, momentos supuestamente divertidos, vertiginosos. Recuerda Bruzzone: "Me gustan las imágenes que forman parte del pasado de uno. Y ésta era una parte importante del pasado de nuestra generación. Era un mundo mágico, de ilusión. Uno lo ve ahora y se da cuenta de que era un poco decadente, pero para nosotros representaba Disney. Pero no era Disney." Con una mirada aséptica pero cariñosa, esta nueva serie, que recorre diversos juegos del trágico parque (los autos chocadores, autos sprint, Dumbo, Italpark, Matter Horn, Pulpo, Samba, las Tazas y el Twister) invita nuevamente a repetir todas las sesudas reflexiones que suelen integrar sus catálogos y sus críticas: hablar de *simulación* y de *artificialidad* se torna tan inevitable como insuficiente. Lo que encontramos en *Italpark* es lo mismo que encontramos en las muestras anteriores: una abrumadora, inexpresable e inevitable sensación de vacío, de ausencia.

No hay seres humanos, sólo están los juegos. Como arquitecto y como fotógrafo, Bruzzone pone en escena un vacío. Y el color del parque de diversiones contrasta con su condición de "escena del crimen" (de hecho, la muerte de una adolescente en el Matter Horn se debió a una negligencia, y la última clausura, tras una breve reapertura, se debía a que, pese al trágico incidente, varios de los juegos prometían una diversión potencialmente mortífera). Con sus postales de carritos volcados, autitos chocadores vacíos, y demás juegos abandonados a su ambigua ingenuidad, *Italpark* no se reduce a intentar *simular* el parque, sino que se resigna a documentar una imagen del inconsciente colectivo de una generación. No hay personas, sólo juegos. No es un espacio habitable ni habitado, de allí su condición de parque fantasma. "Para nuestra generación", dice Bruzzone, de 35 años, "el Italpark era un espacio mágico. Era ese lugar que prometía todo tipo de diversiones y aventuras juveniles, pero que, visto en retrospectiva, era verdaderamente patético, inseguro y, finalmente, letal".

El proceso creativo que Bruzzone ha decidido desnudar en esta muestra agregando una sala que incluye todas las maquetas de los juegos, no es un dato anecdótico. Con su estética pulcra, brillante, pulida, simétrica, esta "mediatización" le brinda a Bruzzone la posibilidad de tener un enorme control creativo sobre sus imágenes. Y, sabiendo que el medio es el mensaje, el MDB es también una forma de multiplicar los mensajes y los contenidos. Dice el autor del método: "Es cierto que la mediatización es un concepto, porque aunque busque la neutralidad, siempre hay una cuestión personal. Pero ése no es *el* concepto, es más bien un medio, o un método. Pero es lógico que detrás de eso surja una interpretación. Casi todos los espectadores y los críticos hablan de eso: de que es una foto que parece real pero no lo es. El momento en el que el que mira la foto se da cuenta que es una foto de una maqueta va a ser más fuerte que cualquier cosa. Recién después llega que es el Italpark". Y aunque la sensación de vacío y la artificialidad del proceso pueden estar vinculados, para Bruzzone, que de niño se dedicaba a hacer maquetas de casas y aviones y que hasta hace unos años disfrutaba realizando maquetas para un estudio de arquitectura, hacer los juegos del Italpark no deja de ser un juego. Un juego lleno de paradojas, en el que lo más evidente no es lo fundamental: "Yo trabajo con maquetas y lo voy a seguir haciendo (en su taller se vislumbran algunos aviones de guerra que probablemente formen su próxima serie), pero no estoy pensando todo el tiempo en la simulación. Si el concepto central de mi trabajo fuera la artificialidad podría ser mucho más amplio y más efectista: buscaría distintos espacios, haría el Obelisco, haría paisajes de distintas partes del mundo que me permitieran jugar con la idea de simulación".

Otra de las paradojas del MDB consiste en la forma que tiene de suprimir el azar. El concepto de simulacro y la obsesiva intención de crear una realidad virtual se terminan imponiendo, casi inexorablemente. "En la serie anterior todavía había detalles que permitían entender cuál era el proceso creativo. En cambio esta serie está casi al límite de lo que ya casi es real. Igual, siempre se puede ser un poco más real. A mí me gusta que la foto te deje esa impresión de que no sabés si es algo real o si está construida". Con estas intenciones en la mente, las construcciones del *Italpark* son clásicas, muy simétricas, asépticas. Sin embargo, al tener la capacidad de eliminar las sombras y cualquier reflejo u objeto enprimer plano que pueda resultar molesto, la artificialidad de la imagen se termina acentuando aún más. "Todas las obras tienen la misma sensación. Y aunque sea lógico que afecten más a alguien que es porteño y de mi generación, esta sensación es bastante clara para cualquiera. En los trabajos anteriores y en los que estoy haciendo ahora, la sensación también es la misma. Lo que definitivamente yo busco es esa sensación". ¿Y cuál es *esa* sensación para el autor del MDB? "Es una sensación muy placentera, pero que conceptualmente tiene cierta tensión. En este caso el Italpark es un icono de la época de la dictadura, vos sabés que era un lugar bastante decadente, que era peligroso, que se cerró... Siempre se trata de lugares identificables pero en desuso, en donde ya no hay personas." Y aunque Bruzzone no demuestre ningún tipo de fastidio cuando se le habla sobre la artificialidad de sus obras, tampoco parece estar muy interesado en teorizar sobre sus obras o sobre el arte. "Me gusta pensar en todo eso como en un gran absurdo. Creo que el arte tiene algo de eso si te ponés a pensarlo. Es todo un trabajo obsesivo de un mes para captar una pequeña sensación. A mí me marcó mucho una exposición que no me acuerdo de quién era: el tipo hacía el seguimiento de una hormiga en una pared con un lápiz. El tipo estuvo durante meses, semanas siguiendo a una hormiga. En el momento pensé que era un estupidez, un esfuerzo inútil. Pero por alguna razón no me lo olvidé y ahora pienso en esa muestra. De hecho, es mucha la gente que desarrolla sus inquietudes artísticas como un hobbie del que nadie se entera." Rodeado de las maquetas del Italpark, Bruzzone admite que muchos de los juegos del parque nunca le atrayeron: "El juego que más me gustaba era la Montaña Rusa, y de hecho fue la primera maqueta que hice". Buscando entre las fotos de la muestra, la Montaña Rusa no aparece: no está. "La hice pero al final no apareció en ninguna de las fotos. Pero igual se la ve, detrás del Pulpo..." Paradojas del MDB. R

Italpark *puede verse hasta el 28 de octubre en el Museo de Arte Moderno (Av. San Juan 350), de martes a viernes de 10 a 20 y fines de semana de 11 a 20.*



"Desde el Pulpo veías todo. Estaba ubicado estratégicamente. Pero no me acordaba de qué color era. En una muestra le pregunté a distintos artistas. Harte me dijo que era verde. Otros me dijeron que gris clarito. Gordín me había dicho que era lila. Para mí era rosado, pero la foto que yo tenía era en blanco y negro. Al final fui al videoclub y me alquilé un montón de videos: un par de Porcel y Olmedo, otra de Carlitos Balá, y un par de los Superagentes. Yo sabía que tenía que aparecer. Y al final estaba, en una de Porcel y Olmedo: el pulpo era lila."

DINO BRUZZONE

o de diversión

es sólo de Bruzzone, sino que es la sensación que genera el Italpark, aquel desaparecido (y por ende mítico) parque de diversiones en el que un par de generaciones pasó, durante la década del 80, momentos supuestamente divertidos, vertiginosos. Recuerda Bruzzone: "Me gustan las imágenes que forman parte del pasado de uno. Y ésta era una parte importante del pasado de nuestra generación. Era un mundo mágico, de ilusión. Uno lo ve ahora y se da cuenta de que era un poco decadente, pero para nosotros representaba Disney. Pero no era Disney." Con una mirada aséptica pero cariñosa, esta nueva serie, que recorre diversos juegos del trágico parque (los autos chocadores, autos sprint, Dumbo, Italpark, Matter Horn, Pulpo, Samba, las Tazas y el Twister) invita nuevamente a repetir todas las sesudas reflexiones que suelen integrar sus catálogos y sus críticas: hablar de *simulación* y de *artificialidad* se torna tan inevitable como insuficiente. Lo que encontramos en *Italpark* es lo mismo que encontramos en las muestras anteriores: una abrumadora, inexpresable e inevitable sensación de vacío, de ausencia.

No hay seres humanos, sólo están los juegos. Como arquitecto y como fotógrafo, Bruzzone pone en escena un vacío. Y el color del parque de diversiones contrasta con su condición de "escena del crimen" (de hecho, la muerte de una adolescente en el Matter Horn se debió a una negligencia, y la última clausura, tras una breve reapertura, se debía a que, pese al trágico incidente, varios de los juegos prometían una diversión potencialmente mortífera). Con sus postales de carritos volcados, autitos chocadores vacíos, y demás juegos abandonados a su ambigua ingenuidad, *Italpark* no se reduce a intentar *simular* el parque, sino que se resigna a documentar una imagen del inconsciente colectivo de una generación. No hay personas, sólo juegos. No es un espacio habitable ni habitado, de allí su condición de parque fantasma. "Para nuestra generación", dice Bruzzone, de 35 años, "el Italpark era un espacio mágico. Era ese lugar que prometía todo tipo de diversiones y aventuras juveniles, pero que, visto en retrospectiva, era verdaderamente patético, inseguro y, finalmente, letal".

El proceso creativo que Bruzzone ha decidido desnudar en esta muestra agregando una sala que incluye todas las maquetas de los juegos, no es un dato anecdótico. Con su estética pulcra, brillante, pulida, simétrica, esta "mediatización" le brinda a Bruzzone la posibilidad de tener un enorme control creativo sobre sus imágenes. Y, sabiendo que el medio es el mensaje, el MDB es también una forma de multiplicar los mensajes y los contenidos. Dice el autor del método: "Es cierto que la mediatización es un concepto, porque aunque busque la neutralidad, siempre hay una cuestión personal. Pero ése no es *el* concepto, es más bien un medio, o un método. Pero es lógico que detrás de eso surja una interpretación. Casi todos los espectadores y los críticos hablan de eso: de que es una foto que parece real pero no lo es. El momento en el que el que mira la foto se da cuenta que es una foto de una maqueta va a ser más fuerte que cualquier cosa. Recién después llega que es el Italpark". Y aunque la sensación de vacío y la artificialidad del proceso pueden estar vinculados, para Bruzzone, que de niño se dedicaba a hacer maquetas de casas y aviones y que hasta hace unos años disfrutaba realizando maquetas para un estudio de arquitectura, hacer los juegos del Italpark no deja de ser un juego. Un juego lleno de paradojas, en el que lo más evidente no es lo fundamental: "Yo trabajo con maquetas y lo voy a seguir haciendo (en su taller se vislumbran algunos aviones de guerra que probablemente formen su próxima serie), pero no estoy pensando todo el tiempo en la simulación. Si el concepto central de mi trabajo fuera la artificialidad podría ser mucho más amplio y más efectista: buscaría distintos espacios, haría el Obelisco, haría paisajes de distintas partes del mundo que me permitieran jugar con la idea de simulación".

Otra de las paradojas del MDB consiste en la forma que tiene de suprimir el azar. El concepto de simulacro y la obsesiva intención de crear una realidad virtual se terminan imponiendo, casi inexorablemente. "En la serie anterior todavía había detalles que permitían entender cuál era el proceso creativo. En cambio esta serie está casi al límite de lo que ya casi es real. Igual, siempre se puede ser un poco más real. A mí me gusta que la foto te deje esa impresión de que no sabés si es algo real o si está construida". Con estas intenciones en la mente, las construcciones del *Italpark* son clásicas, muy simétricas, asépticas. Sin embargo, al tener la capacidad de eliminar las sombras y cualquier reflejo u objeto enprimer plano que pueda resultar molesto, la artificialidad de la imagen se termina acentuando aún más. "Todas las obras tienen la misma sensación. Y aunque sea lógico que afecten más a alguien que es porteño y de mi generación, esta sensación es bastante clara para cualquiera. En los trabajos anteriores y en los que estoy haciendo ahora, la sensación también es la misma. Lo que definitivamente yo busco es esa sensación". ¿Y cuál es *esa* sensación para el autor del MDB? "Es una sensación muy placentera, pero que conceptualmente tiene cierta tensión. En este caso el Italpark es un icono de la época de la dictadura, vos sabés que era un lugar bastante decadente, que era peligroso, que se cerró... Siempre se trata de lugares identificables pero en desuso, en donde ya no hay personas." Y aunque Bruzzone no demuestre ningún tipo de fastidio cuando se le habla sobre la artificialidad de sus obras, tampoco parece estar muy interesado en teorizar sobre sus obras o sobre el arte. "Me gusta pensar en todo eso como en un gran absurdo. Creo que el arte tiene algo de eso si te ponés a pensarlo. Es todo un trabajo obsesivo de un mes para captar una pequeña sensación. A mí me marcó mucho una exposición que no me acuerdo de quién era: el tipo hacía el seguimiento de una hormiga en una pared con un lápiz. El tipo estuvo durante meses, semanas siguiendo a una hormiga. En el momento pensé que era un estupidez, un esfuerzo inútil. Pero por alguna razón no me lo olvidé y ahora pienso en esa muestra. De hecho, es mucha la gente que desarrolla sus inquietudes artísticas como un hobbie del que nadie se entera." Rodeado de las maquetas del Italpark, Bruzzone admite que muchos de los juegos del parque nunca le atrajeron: "El juego que más me gustaba era la Montaña Rusa, y de hecho fue la primera maqueta que hice". Buscando entre las fotos de la muestra, la Montaña Rusa no aparece: no está. "La hice pero al final no apareció en ninguna de las fotos. Pero igual se la ve, detrás del Pulpo..." Paradojas del MDB. R

Italpark *puede verse hasta el 28 de octubre en el Museo de Arte Moderno (Av. San Juan 350), de martes a viernes de 10 a 20 y fines de semana de 11 a 20.*

sólo somos buenos amigos

CRUCES Uno es un esquizofrénico que reclama historias literarias para luego destrozarlas. Otra es una histérica que nunca va a estar conforme con el resultado. El es el Cine y ella la Literatura, viejos amantes. El crítico e inminente director de cine **Sergio Wolf** escribió un excelente ensayo sobre los ritos de pasaje del cine y la literatura.

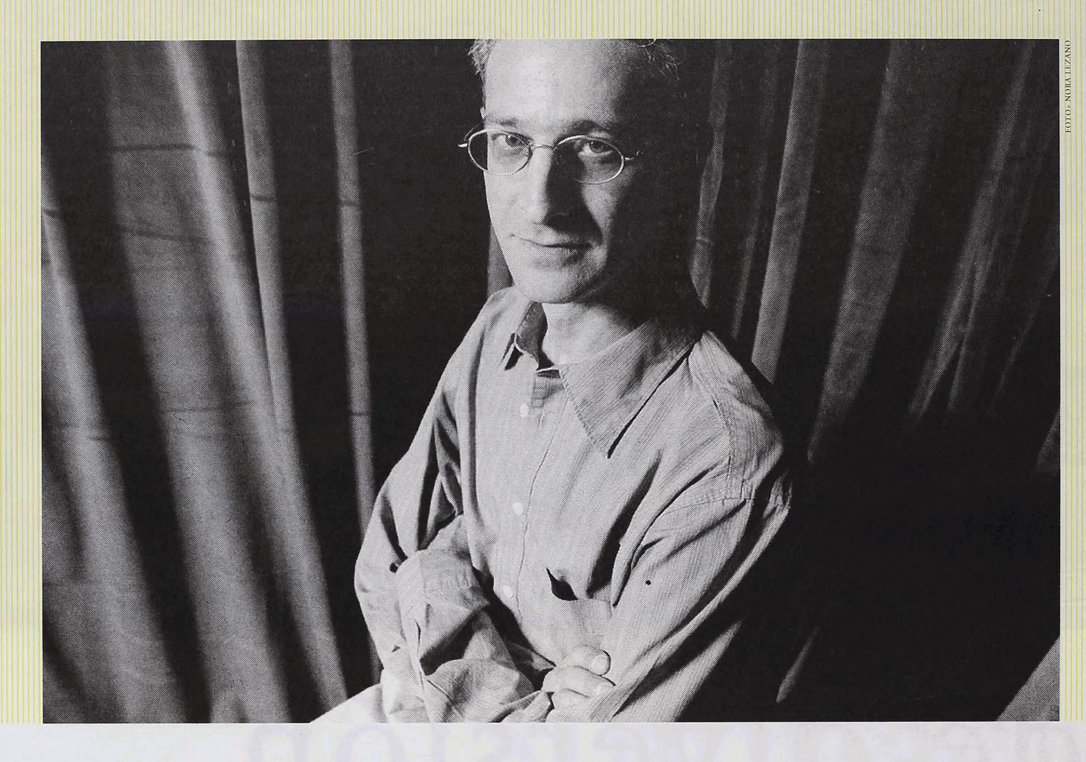


FOTO: NORA LEZANO

POR MARIANO KAIRUZ

Las imágenes a las que recurre Sergio Wolf para definir la relación entre el cine y la literatura implican la potencia de un encuentro físico, carnal, en el mejor de los casos, pasional, y necesariamente violento. No un amor-odio irresoluto sino una salvaje atracción sexual. Por un lado, Wolf dice que si bien el cine mantiene una actitud "esquizofrénica" con la literatura al reclamar textos para versionar y después ignorarlos y destrozarlos, ella también tiene lo suyo, comportándose como una verdadera histérica que quiere ser llevada al lecho brillante del cine, para terminar poniendo reparos en todo momento y quejándose también cuando la relación es consumada. Por otro lado, propone la visión pugilística del tema como el combate entre dos contrincantes de una misma categoría: dos auténticos pesos pesados. Con *Cine/Literatura. Ritos de pasaje* Sergio Wolf –crítico de cine, investigador, docente, guionista y realizador debutante con un documental en sus tramos finales– vuelve a ubicar a los contrincantes en el cuadrilátero para registrar sus movimientos de cerca. Con rigor académico, pero firme en su voluntad de no entregar un volumen de teoría pura, *Ritos de pasaje* comienza desechando las nociones comunes de adaptación y traducción para adoptar la expresión más precisa de *transposición*. Como cabal hombre de cine, Wolf admite: "Siempre me irritó profundamente esa especie de tiranía de las letras y de los críticos literarios que desprecian al cine como si fuera solamente una pata de la industria del entretenimiento, de la vulgarización y del comercio".

¿Por qué le parece que se le sigue dando tanta importancia al criterio de que una película sea fiel al libro?

–La literatura carga con una tradición tan larga que pareciera que frente a ella el cine no tiene autonomía o no tiene recursos para sostenerse como disciplina artística. La palabra fidelidad connota siempre un rasgo de sumisión: el cine queda sometido, sodomizado por la literatura. Además me parece una palabra moral, y entonces entramos en un terreno que no es el de la discusión entre disciplinas artísticas. Es una palabra que hay que erradicar; es el "respeto por el texto", que es equivalente al saludo a la bandera. Efectivamente, hay banderas que yo saludo; yo saludo a la bandera de Joyce pero me parece que una cosa es leer a Joyce y otra cosa es hacer películas sobre Joyce. Y se le pega a la gente del cine, lo que en realidad entraña también la hipocresía de que los escritores sueñan fervorosamente que sus novelas sean pasadas al cine, para después protestar y decir que el cine es una mierda. Se ataca al cine cuando el cine de alguna manera prolonga la literatura por otros medios.

Usted descarta la idea de que al adaptar una obra literaria pueda hablarse de traición. ¿Qué pasa entonces con el hecho de que De Sica y Zavattini le hayan cambiado el signo ideológico al protagonista de *Ladrón de bicicletas*?

–Eso es una apropiación en el buen sentido de la palabra. La literatura también se apropia de códigos; por ejemplo, cuando Ellroy hace *LA Confidential*, es evidente que él leyó muchísimos reportes policiales, y me imagino que los reportes que él leyó no decían lo que él dice de la policía, él también debe haber cambiado el signo ideológico de lo que leyó. En ese sentido siempre hay traición. El problema es lo que pasa con los resultados, qué salió de ese cambio de punto de vista de *Ladrón de bicicletas*. Esa es la zona de discusión en la época en que hacen la película. Efectivamente, *Ladrón de bicicletas* es la novela de un resentido, Luigi Bartolini, que ni siquiera era un buen escritor, pero además hay una voluntad de afirmación por parte de De Sica y Zavattini.

Uno de los ejemplos citados en el libro es el de la serie de versiones de Poe por Roger Corman. Si uno toma el film *El pozo y el péndulo* se encuentra con que no queda casi nada del cuento. ¿Le parece válida como transposición?

–Sí. Uno puede discutir después qué es lo que se hizo, pero en principio es legítimo. El otro día, viendo la nueva película de Alejandro Amenábar, *Los otros*, pensé que es un pícaro porque en realidad es una versión de *Otra vuelta de tuerca*, de Henry James. Es un modelo muy claro en la película, lo que pasa es que no está dicho. Scorsese tiene una idea maravillosa cuando en *Toro salvaje* utiliza los Super 8 familiares de la historia de La Motta como flashbacks del personaje, en lugar de utilizar las imágenes documentales de los noticieros. En la biografía de La Motta el tipo habla en primera persona, pero Scorsese inventó un procedimiento a partir de lo que leyó. Se suele decir que es válido cuando se entiende que el resultado es más parecido a la literatura. Pero en realidad, es como lo que pasa con los *Cuentos de Terror* de Corman. Tenés que hablar de Peter Lorre y de Vincent Price, y eso ya no es la literatura; Peter Lorre es como un valor cinematográfico que pone Corman para ese personaje. Tiene que ver con la falta de respeto pero en el buen sentido de la palabra.

La frontera entre influencia y transposición no tiene que ver sólo con la cantidad de cercanías que uno pueda establecer entre dos textos puestos en relación, sino con las posibilidades de diálogo. Si no, la cultura se terminaría por transformar en un territorio de guetos. Uno tendría que mirar los créditos de una película para darse cuenta de si es una versión o no de una obra literaria.

En lo que respecta a su otra relación con el cine: ¿Cómo fue la experiencia de realizar un documental?

–Supongo que estará listo para marzo del año que viene. *Yo no sé qué me han hecho tus ojos* es como un viaje en primera persona tras la huella del tango y de Ada Falcón. Es como una película de suspenso donde el detective busca a la estrella perdida. La historia de ella está contada con pedazos anónimos de películas argentinas de ficción, que nadie va a poder identificar, porque son planos en los que no aparecen las estrellas del cine de ficción; son manos, pies, pianos, orquestas o gente que canta en el fondo del cuadro. Mi relación con el documental es una relación con los personajes más que con los temas; hablar de la época a través de los personajes y no de la época en sí.

¿Le interesa seguir haciendo cine?

–Me interesa hacer guiones y seguir escribiendo sobre cine. Creo que si uno hace un camino dentro del cine, hay un momento en que se le tiene que plantear como problema: ¿Qué hago yo con esto? Y no por eso que les suelen decir los cineastas a los críticos "eh, agarrá una cámara", ese prejuicio idiota de que todo crítico es un realizador frustrado. Hay grandes críticos que nunca filmaron nada e hicieron más por el cine que muchos directores; Bazin, para tomar un caso inimputable. Godard decía que había empezado a hacer películas cuando empezó a escribir sobre cine. Si vas haciendo un recorrido y vas dialogando con las películas a partir de los artículos que escribís, en un momento se te tiene que plantear como posibilidad filmar tu propia película. Es inevitable. R

MACHOS Y HEMBRA



MÚSICA ¿Qué tienen en común Velvet Underground, Depeche Mode, Lloyd Cole, Tom Waits, Neil Young, los Beatles y Eminem? Que tras largas décadas de escuchar sus canciones de hombres sobre mujeres, Tori Amos acaba de incluirlos en su flamante *Strange Little Girls*, donde versiona algunas de esas canciones para darlas vuelta y convertirlas en auténticos himnos unisex.

POR RODRIGO FRESÁN

Dime cuál versión de *Strange Little Girls* –el flamante compact-disc de canciones ajenas de Tori Amos– te compraste y te diré cómo eres. O algo así. Me explico: *Strange Little Girls* es un álbum donde esta *chanteusse* sísmica persigue, alcanza y somete a doce canciones compuestas por hombres pero cuyo tema exclusivo y excluyente son las mujeres. Tori Amos las transforma, las da vuelta, les cambia el sexo, las hermafroditiza, las hace unisex y se las devuelve a sus autores –y a los oyentes que las vinieron escuchando en su versión masculina a lo largo de todos estos años– irreversiblemente alteradas y alterantes. Ésa es la idea y es una buena idea: Tori Amos mira y canta a hombres que miran a mujeres y después les cantan. "Siempre me fascinó el hecho de que los hombres digan cosas y que las mujeres los escuchen", explica con cierta ambigüedad la dueña del asunto.

Y lo del principio: como cada canción es una chica diferente (menos una de ellas que es dos chicas diferentes pero iguales porque habla sobre mellizas), Tori Amos ha tenido la idea de plantear la gráfica del asunto apareciendo con doce personalidades diferentes. Retratos fotográficos *à la* Cindy Sherman, un look para cada *track*, y cada uno de ellos definidos por brevísimos textos cortesía del guionista de comics, novelista, amigo íntimo y fan confeso de Tori Amos. Así, hay varias tapas (presumo que doce, yo sólo vi cuatro) y según la que elijas, recién al romper el celofán e inspeccionar el cuadernillo desplegable, se descubre a cuál de las doce canciones corresponde. Una especie de nuevo zodíaco-tarot hembra y por ahí he leído que en el *site* oficial de la artista irán apareciendo entrevistas psicóticas con cada una de estas muchas Toris que acaban siendo una única Amos.

Yo elegí la Tori Amos con pelo corto y rimmel corrido. Y, por lo tanto, me tocó la canción "Strange Little Girl" de los Stranglers a cargo de una pequeña y extraña chica de nombre Tori Amos.

POLLERA

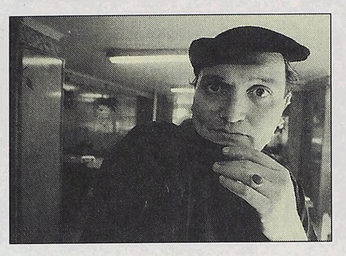
De acuerdo, o.k., esto es lo primero que me compro y que oigo con atención de Tori Amos. Hasta ahora (hasta abrir mi enciclopedia) poco y nada sabía de ella. Algún video, un reportaje donde contaba que había tenido un aborto espontáneo y ese prejuicio que me hacía colocarla a igual distancia, justo en el centro, de Kate Bush y Björk, como nieta de Yoko Ono, hija de Patti Smith y hermana mayor de Fiona Apple y Alanis Morrisette. Una y otra de esas ululantes sacerdotisas clitóricas que –lo siento, culpa mía– ponen un poco nervioso a alguien más acostumbrado a las más susurrantes y plácidas Rickie Lee Jones o Suzanne Vega a la hora de encender una cantautora poderosa. Seguro que me equivoco, pero nadie le puede exigir a sus prejuicios que estén en lo cierto porque para algo son prejuicios; y mi amiga Dolores Graña –seguidora de Amos– me señala vía e-mail que no olvide considerar el factor pelirrojo dentro de las mujeres pop: Annie Lennox, Cindy Lauper y otras personalidades elegantemente perturbadoras. Ahora –por el sencillo y seguramente también equivocado motivo y la deformación profesional de pensar que una vida interesante *tiene* que resultar en una artista interesante– Tori Amos me resulta atractiva: Myra Ellen Amos, 1963; hija de un predicador y una madre medio cherokee; ganadora a los cinco años de una beca como pianista para el prestigioso Peabody Conservatory; súbita punkie descubierta por el discoide Narada Michael Walden; líder de la banda metálica Kant Tori Read destruida por la crítica; víctima de una violación a cargo de un *groupie* (que los hay) demasiado entusiasta; y finalmente consagrada como cantautora de teclado caliente y voz más caliente todavía en álbumes como *Little Earthquakes* (1992), y *Under the Pink* (1994) para crecer a artista de culto y religión de elite con *Boys from Pele* (1996) y *From the Choirgirl Hotel* (1998) y esa especie de resumen de lo publicado/nuevos capítulos que a finales de 1999 se tituló *To Venus and Back*. Por el camino, mini-álbumes para tirar al techo. Y yo no escuché ninguno ni tuve ganas de hacerlo hasta que me intrigó este *Strange Little Girls* por sus varias tapas y por sus varias canciones masculinas que tenía ganas de escuchar de nuevo con voz de mujer porque...

PANTALON

...a mí me gustan mucho los discos de *covers*, de un artista *cubriendo* las canciones de otro artista. Los discos de *covers* surgen por varias razones: para terminar de cumplir un contrato pesado, para agradecer a un colega los dones recibidos en préstamo, para disimular una crisis creativa. Por un motivo u otro Bob Dylan, Randy Newman, Elvis Costello, John Lennon, David Bowie, The Byrds y Charly García entre muchos otros pasaron frente a esa puerta y apoyaron la oreja o miraron por la cerradura. Los discos de *covers* tienen ese punto sórdido y morboso entre banda de crucero por el Caribe o actividad medio a escondidas estilo cantar en la ducha. Algo que dice mucho de alguien a la hora de elegir lo que se canta desnudo y mojado o seco y mareado. Lo que no es de uno pero nos gustaría que lo fuera. Tori Amos es una cubridora veterana a la hora de llenar el *single* propio y por ahí fueron calcadas en su momento canciones de nombres tan aparentemente irreconciliables como Leonard Cohen, Nirvana, Jimi Hendrix, Led Zeppelin, Billie Holliday, Anita Ward. El programa elaborado por Tori Amos, por ejemplo, y por orden de aparición: "New Age" de la Velvet Underground, "97 Bonnie & Clyde" de Eminem, "Strange Little Girl" de los Stranglers, "Enjoy the Silence" de Depeche Mode, "I'm Not in Love" de 10 cc, "Rattlesnakes" de Lloyd Cole and the Commotions, "Time" de Tom Waits, "Heart of Gold" de Neil Young, "I Don't Like Mondays" de los Boomtown Rats, "Happiness is a Warm Gun" de los Beatles, "Raining Blood" de Slayer, y "Real Man" de Joe Jackson. Como se ve y se oirá: cosa ambiciosa. Y Tori Amos acierta en más de un caso a la hora de la reinvención (Velvet, 10cc, Eminem, Stranglers, Depeche, Slayer), conmueve a la hora de la copia fiel con variaciones falsificantes (Waits, Jackson, Rats, Cole) y muerde el polvo cuando se quiere pasar de lista (Beatles, Young). A la hora de apagar las luces puede decirse que *Strange Little Girls* es un concepto más interesante que logrado pero que destila coraje por todo el único lado de ese círculo que es un compact disc. Y que –tal vez lo más importante, hasta que a alguien se le ocurra homenajear, cumplir contrato o curarse de algo grabando canciones de Tori Amos– da ganas de salir en busca de un compact de Tori Amos cubriendo sus propias canciones para que uno las destape y descubra lo que suena ahí abajo. ■

agenda

DOMINGO 30



FERNANDO NOY

Presenta junto a Alba Toranzo *Chocolates de Tango y Poemas*, un espectáculo en el que se funden la poesía más exuberante (con poemas de Olga Orozco, Alejandra Pizarnik y Marosa Di Giorgio), el tango (con composiciones de Cadícamo, Gardel y Marino en la deliciosa e inmutable voz de Toranzo), y el varieté con el sentido del humor más exquisito.

A las 18 en Lelé de Troya, Costa Rica 4901. Reservas al 4832-2726. GRATIS



LUNA

La banda de Dave Wareham hará su esperado debut en Argentina, presentando su nuevo disco *Luna Live*. Los artistas invitados son *Jaime sin tierra* y *Subsole*.

A las 20 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 25

MÚSICA Se presentará *Under soul*, con un show en vivo de jazz, funk y soul. Integran el conjunto Ernesto Zeppa en batería, Gustavo Infantino en guitarra, Fernando Tejero en teclados y Carlos Marmo en bajo.
A las 22.30 en Tobago, Alvarez Thomas 1368. GRATIS

ARTE En el marco del *III Festival Internacional de Buenos Aires*, finaliza hoy *Punto de encuentro*, una instalación de Mireya Baglietto especialmente diseñada para realizar reuniones entre los participantes.
De 10 a 20 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. GRATIS

CONCIERTO El pianista Federico Oro interpretará *Fantasía cromática y fuga*, de Bach, *Sonata en re menor*, de Mozart, *Cinco preludios*, de Rachmaninoff, *Andante Spianatto y Gran Polonesa Brillante*, de Chopin.
A las 17.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. GRATIS

CINE Da comienzo hoy este ciclo denominado *Truffaut, el placer del cine* con la proyección de *La piel dulce*. Con las actuaciones de Françoise Dorleac y Jean Desailly.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

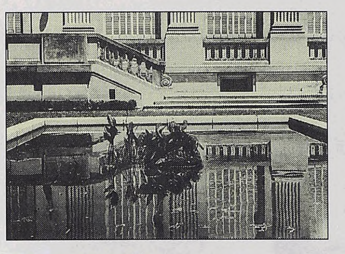
ORQUESTA Alberto Lysy y la *Orquesta de Cámara Mayo* interpretarán *Las cuatro estaciones*, de Vivaldi.
A las 18.30 en el Templo, Libertad 779. Entrada $ 10

PLÁSTICA Hoy es el último día para visitar *¿Qué ves?*, una muestra de pinturas de Lila Amora en la que la artista invita explícitamente al espectador a interpretar su obra.
De 12 a 22 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. GRATIS

MÚSICA II Se presenta el coro "Niños y Jóvenes Cantores de Bariloche". *A las 16 en la Catedral de San Isidro, Libertador 16199.* GRATIS

TEATRO Continúa en cartel *Delirio a dúo*, un espectáculo basado en la obra de Eugêne Ionesco, con dirección de Ricardo Miguelez.
A las 19.30 en Liberarte, Corrientes 1555. GRATIS

LUNES 1



FOTOGRAFÍA

Está inaugurada *Buenos Aires, una visión fotográfica (1937-1952)*, una retrospectiva de la prestigiosa artista alemana Grete Stern. Con un tono austero, preciso, imaginativo e incluso irónico, Stern retrata la idiosincrasia de la ciudad que la alojó durante su exilio en la época nazi.

De 14 a 20 en Principium, Esmeralda 1357. GRATIS



INSTALACIÓN

Continúa abierta al público *8A*, una instalación de objetos y pinturas de la artista española Ana Ochoa, quien toma su itinerario transcontinental como eje temático para la obra.

De 11 a 19 en Gara, Pje. Soria 5020. GRATIS

CORTOS Hoy tendrá lugar la proyección de *Barbie también puede estar triste*, de Albertina Carri. A continuación, *Once*, de Lilian Morello.
A las 21 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. Entrada $ 3

DISEÑO Continúa abierta al público *Cienporciento diseño*, una muestra de productos de vanguardia en la que se expondrán las últimas tendencias en materia de muebles, objetos y moda en instalaciones en las que cada elemento será exhibido como una obra de arte. Hoy, una charla sobre belleza organizada por la revista *Cosmopolitan*.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

PLÁSTICA Se inaugura *Tango y llanura*, una serie de pinturas de Osvaldo Tadey.
A las 19 en la Universidad Católica de Salta, Paseo Colón 553. GRATIS

PLÁSTICA II Está inaugurada *Mapas*, una muestra que reúne trabajos de Ibrahim y Miranda.
De 10 a 20 en Arguibel Art, Andrés Arguibel 2826 (Las Cañitas). GRATIS

PLÁSTICA III En el marco del proyecto *Ojo al país*, una vía de difusión de las obras de artistas del interior, está inaugurada esta muestra de pinturas de Laura Spivak, realizadas en técnicas gráficas de impresión sobre papel que la artista distribuye en el espacio formando instalaciones de diversas formas, tamaños y colores.
De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. GRATIS

CONCIERTO Tendrá lugar hoy este concierto titulado *Martín Moore. Clarinete bajo & electrónica*. Interpretará obras de Wayne Siegel, Isang Yun y Claudio Ambrosini.
A las 19.30 en la UCA, Av. Alicia Moreau de Justo 1500. GRATIS

CURSO Hoy da comienzo *Yoga para bailarines*, un taller para profesionales o amateurs del baile.
Informes al 4772-0023

MARTES 2



PLÁSTICA

Se inaugura esta exposición del célebre artista argentino Juan Lascano, integrada por veinticuatro óleos del que es considerado por la crítica mundial como uno de los mejores realistas del momento. En esta obra, el artista ensaya una nueva dimensión que lo lleva a rescatar la belleza de las cosas más cotidianas.

De 10 a 21 en Zurbarán, Cerrito 1522. GRATIS



CINE

Tendrá lugar la proyección de *Otelo*, una película de Oliver Parker sobre la obra de William Shakespeare. Con las actuaciones de Kenneth Branagh, Laurence Fishburne, Irene Jacob, Nathaniel Parker y Gabrielle Ferzeti.

A las 17 y 20 en el BAC, Suipacha 1333. GRATIS

CINE II Hoy da comienzo este ciclo denominado *Formas híbridas: nuevas tendencias en el cine documental*. Se proyectará *Imágenes de la ausencia*, de German Kral.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

CINE III Se proyectará *Social*, un video documental-experimental realizado únicamente con imágenes descartadas (y no) de videos hogareños: fiestas de quince, casamientos y bautismos, que fueron tomados a lo largo de la última década. La dirección de la obra es de Marcos Martínez y Hernán Lucas.
A las 21 en la Facultad de Ciencias Sociales, Franklin 54. GRATIS

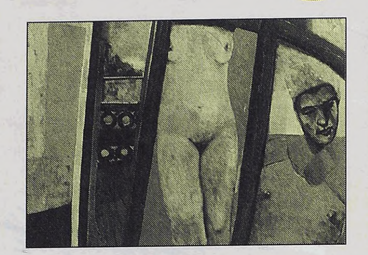
CONFERENCIA Leopoldo Brizuela presidirá esta charla *Sobre el oficio de contar historias*.
A las 19.30 en la Facultad de Derecho, Av. Figueroa Alcorta 2263. GRATIS

CURSO Está abierta la inscripción para este *Curso introductorio al pensamiento de Michel Foucault*, de dos meses de duración, a cargo del profesor Ernesto D'Amico. *Informes e inscripción en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín o al 5555-5359*

CURSO II Hoy da comienzo *El arte argentino en los años 60. Problemas y proyectos*, un curso de dos meses de duración, con el objetivo de analizar la vanguardia artística en Argentina. Estará a cargo de la doctora Andrea Giunta.
Informes e inscripción en Pulso Comunicaciones al 4361-2060

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330 o por e-mail a redactores@pagina12.com.ar. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 3



PLÁSTICA

Está inaugurada esta muestra de pinturas de Héctor Destéfanis, en la que el artista abre la puerta a un peculiar territorio de metáfora habitado por personajes que miran desde un lugar pasivo. A partir de estos elementos narrativos, Destéfanis propone una alternativa: convertir al espectador en objeto de contemplación de sus propias creaciones.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS



PLÁSTICA

Hoy es el último día para visitar esta muestra retrospectiva de Américo Elía, integrada por óleos y dibujos correspondientes a diversas etapas creativas del artista. La curaduría estará a cargo de Amelia Fiora.

De 16 a 20 en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4549. GRATIS

PLÁSTICA II Son los últimos días para visitar esta muestra de pinturas de Juan Tessi.
De 14 a 22 en el C. C. Rojas, Corrientes 2038. GRATIS

MÚSICA Dentro del ciclo *Notorious en vivo*, se presenta Mona Fraiman. La acompañan Wally Von Hauss en teclados, Freddy Prochnik en bajo y Germán Von Hauss en batería.
A las 21 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

TEATRO Continúa en cartel *Clásico amoral*, un espectáculo teatral en el que se cruzan géneros tan diversos como el cabaret, el music hall y el varieté.
A las 22 en Cemento, Estados Unidos 1234. GRATIS

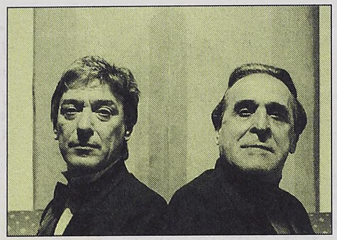
TEATRO II Continúan las funciones de *Nunca, nadie, nada*, una obra escrita y dirigida por Hernán Morán.
A las 21 en Belisario, Corrientes 1624. Entrada $ 3

CINE En el contexto de este ciclo de nuevas tendencias en el cine documental, tendrá lugar la proyección de *Hans Warns. Mi siglo XX*, de Gordian Maugg.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

CINE II En el marco de este ciclo titulado *Los últimos 30 años del cine argentino en los primeros 30 del Museo del Cine*, se proyectará *Crónica de una señora*, de Raúl de la Torre.
A las 16 en Defensa 1220. GRATIS

LIBROS Tendrá lugar hoy la presentación de *Las cartas que no llegaron*, del escritor uruguayo Mauricio Rosencof, que dialogará con el periodista Guillermo Saavedra.
A las 19 en el Teatro del Pueblo, Av. Roque Sáenz Peña 943. GRATIS

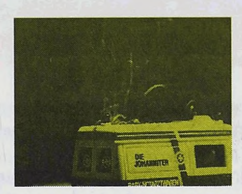
JUEVES 4



TEATRO

Hoy se estrena *Por un sí o por un no*, una de las obras más significativas del teatro contemporáneo francés y la de mayor trascendencia de su autora, Nathalie Sarraute. Interpretan el espectáculo Aldo Pastur, Rita Terranova y Mario Pasik, bajo la dirección de Daniel Ruiz.

A las 20.30 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. Entrada $ 8



ARTE

Andrea Juan inaugura hoy esta videoinstalación denominada *Rescate/rescue*. Se proyectarán dos videos complementarios que generarán un cruce de imágenes y sonidos para mantener la unidad del concepto. La acción se inicia cuando un apurado conductor sube a una ambulancia e inicia un recorrido que compartiremos con él.

A las 19 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. GRATIS

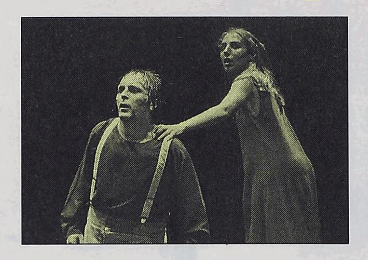
MÚSICA Palo Pandolfo continúa con su show de neto carácter *Intimo y acústico*, en el que repasará sus más sensibles canciones y algunas rarezas.
A las 21.30 en Santana, Gaona 414 (Ramos Mejía). Entrada $ 5

MÚSICA II En el marco de este perdurable *Ciclo P, Entre Ríos* ofrecerá un show en vivo en el que presentarán las canciones de su nueva producción, *Temporal*. Además, la proyección del video del track que da nombre al disco, dirigido por Daniel Melero.
A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. GRATIS

CINE En el marco de este ciclo denominado *Formas híbridas: nuevas tendencias en el cine documental*, se proyectará *Vacancy*, de Matthias Müller. Diseñada como una utopía arquitectónica, Brasilia se convierte, a través de la mirada subjetiva del realizador, en una fantasmagoría futurista.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

PLÁSTICA Son los últimos días para visitar *Así estamos*, una muestra de pinturas de Mario Díaz, en la que el artista da particular importancia a asuntos atinentes a la situación actual del país.
De 14 a 20 en Galería Silvia Vesco, San Martín 522. GRATIS

VIERNES 5



TEATRO

Periplo Compañía Teatral estrena hoy las funciones de *La pérdida de mi Alhama (o de cómo el señor espera)*, un espectáculo teatral en un acto. La obra narra la lucha de dos excluidos en un estado de embrutecimiento que les mata el deseo y la posibilidad de un perspectiva propia. La dirección es de Diego Cazabat.

A las 21 en Astrolabio Teatro, Av. Gaona 1360. Entrada $ 8



TEATRO

Hoy finalizan las funciones itinerantes de *El duende*, un espectáculo a cargo del *Grupo de Teatro del Colegio Nacional de Buenos Aires*, enmarcado en los festejos por los 180 años de la UBA. La dirección general es de Orlando Acosta.

A las 21.30 en la Facultad de Ciencias Económicas, Córdoba 2122. GRATIS

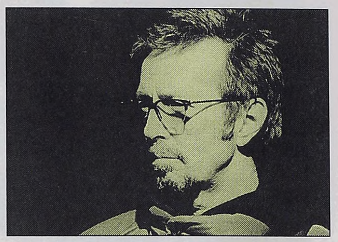
TEATRO II Se estrena *Mataron al Che*, un espectáculo con libro y dirección Gerardo Pensavalle. Se trata de una síntesis de los acontecimientos fundamentales que determinaron la vida de Ernesto Guevara de la Serna. El elenco está integrado por Pedro Ferraro, Lucila Benigni, Edgardo Garay, Manuel Emiliano González, Néstor Miguel Novellino, Matías González y Agustín Rosso.
A las 21 en el Golden Shopping, Acoyte 52. Entrada $ 8

TEATRO III Se estrena *Ausencias del alma*, un espectáculo de Damián Blas Vives en el que se intenta reflejar la crisis de valores típica de los tiempos actuales. Actúan Luis Gordín, Diego Wainsten, Silvina Quaranta, Carolina Langevin y María Teresa Rodríguez, bajo la dirección de Osvaldo Aldama.*A las 23 en el Teatro del Pasillo, Colombres 35. Entrada $ 5*

MÚSICA Se presenta en concierto José Saluzzi, acompañado de músicos invitados. Entre ellos, Matías Cifuentes, Sebastián Zambrana, César Franov, Horacio López y Mariana Baraj. El repertorio incluirá obras de su autoría y una diversidad de géneros como tango, folklore y música contemporánea.
A la 22 en Templum, Ayacucho 318. Entrada $ 5

CINE Da comienzo este ciclo denominado *Cine de la obsesión. El film experimental a partir de 1950*. Los que se proyectarán integran la colección privada de Wilhelm Hein, y serán presentados por él mismo. Hoy: *Un chant d'amour*, de Jean Genet, *4 films*, de Dieter Roth, *Mario Banana/kiss*, de Andy Warhol y *Instalaciones con Brühl*, de Kurt Kren.
A las 18 en el MAMba. GRATIS

SÁBADO 6



MÚSICA

El guitarrista Eric Clapton vuelve a hacer una aparición en Argentina para deleitarnos con su exquisito repertorio de clásicos, presentando además algunos temas de su último trabajo, *Reptile*. Las bandas que precederán su regreso serán *Menphis la Blusera* y *La Mississippi*.

A las 19.30 en Estadio de River. Entrada $ 20



MÚSICA

El prestigioso guitarrista Lito Epumer presenta un espectáculo en el que desarrollará sus búsquedas musicales en una fusión rioplatense. Lo acompañan Christian Judurcha en batería, Abel Roganti en teclados y Rubén Slonimsky en bandoneón.

A las 23.30 en Templum, Ayacucho 318. Entrada $ 8

FIESTA Con motivo de su aniversario, Pachá ofrece esta celebración que musicalizarán Facu Carri, Martín García, Big Fabio y Dj Paul.
A las 24 en Costanera Norte y Pampa. Entrada $ 15

CINE En el marco de este homenaje a François Truffaut se proyectará *Farenheit 451*, un film basado en la obra de Ray Bradbury. Con Julie Christie y Oskar Werner.
A las 19 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

CINE II En el contexto de este ciclo denominado *Formas híbridas: nuevas tendencias en el cine documental*,tendrá lugar la proyección de *La joya del ama de casa*, de Dominik Wessely.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3

FOTOGRAFÍA Hoy se inaugura *La última cena*, una serie de fotoperformances de Adriana Bianchi. Se trata de una saga de retratos de la artista en las que ésta comparte una comida o una celebración.
A las 19 en Wasser, Schiaffino 2183. GRATIS

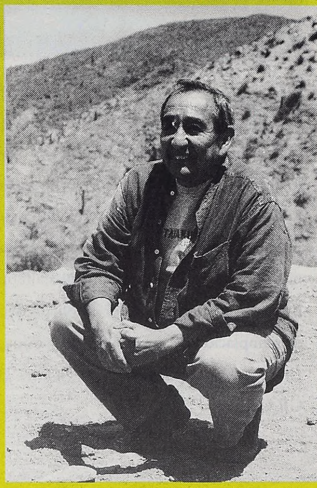
ARTE Hoy se inaugura *Beautiful trash*, una muestra de pinturas de Agustín Inchausti, y *Ni fu ni fa*, dibujos digitales de Carlos Suboski. Tocará en vivo *0 de B*.
A las 18 en Belleza y Felicidad, Acuña de Figueroa al 900. GRATIS

TEATRO Continúa en cartel *12 polvos*, un espectáculo de títeres porno a cargo del grupo *Jinetes del marote*.
A la 1 en Belisario Teatro, Corrientes 1624. Entrada $ 8

TEATRO II Se presentan las funciones de *Humor Calvo*, un unipersonal escrito, dirigido e interpretado por Eduardo Calvo.
A las 23 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10

Que se vengan





Jaime Torres, alma mater del Tantanakuy Infantil

COSTUMBRES ARGENTINAS El objetivo es claro: que la gente de la puna y la quebrada pueda reunirse para cantar sus coplas y tocar sus instrumentos. Eso sí: no hay premios ni jurados ni cachet ni se llama festival. Orquestado por el charanguista Jaime Torres, el miércoles y viernes que viene se organiza en Ituya (Salta) y Humahuaca (Jujuy) el Tantanakuy Infantil 2001, la versión purrete de esta fiesta que se las arregló para sobrevivir al cólera, a la malaria económica y a la indiferencia que Buenos Aires demuestra por la verdadera música del altiplano.

POR FERNANDO BRENNER

"Yo soy como el gato negro,
que anda de teja en teja.
Hago dormir a las viejas,
y me voy con la pendeja."

Una copla, una picardía. Es sólo una muestra de la creatividad y de la memoria. El que la ha dicho es un changuito de Coraya. Se llama Rosendo Cruz y tiene la cara iluminada. De felicidad, de saber que lo que ha dicho puede sonar como a un "chiste verde". De memoria, de felicidad, de creatividad. De eso se tratan estos encuentros que se hacen año tras año en la puna y la quebrada jujeñas. Más allá de circunstancias políticas, devaneos económicos y sufrimientos laborales. Las entrañas y las raíces llaman. Y hay gente para contestar. Y si vienen en envase chico, mucho mejor.

Este Tantanakuy Infantil, debutante del nuevo milenio, ya es mayor de edad, si pensamos que el primero se hizo allá por 1984. Pero como cada niño, nace de un mayor. Y ese adulto es el Tantanakuy. Que traducido del quechua quiere decir "encuentro de uno con todos", o "de todos con todos". "Reunión de unos con otros." "Reencuentro." El Tantanakuy tiene su historia.

"Congregación mística de agüelos enterrados, que citados en el témporo-espacio de civilizaciones pasadas, se conjugan en remotos y arcaicos sentimientos pachamámicos. Reencuentro de solistas embarrados por manifestaciones, abandonadas en pucarás y antigales, topamiento de cornetas, quejumbrosas, roncadoras, que se aplacan o levantan, temblequeando en terrosas capillas o en tostados misachicos. Tantanakuy, reunión de dioses inkas del antiguo y feliz Tawantinsuyo, enjambre de vírgenes confinadas al dios Inti, tata sol; a mama Quilla, madre luna; bronce enhiesto plasmado en monumento, rostros fieros de indígenas ya muertos. ¡Tantanakuy! Atahualpa, Viracocha, Intri Sumaj, Manco Capaj, sinonimia de Humahuaca. Peña blanca que desgarra lloriqueos de ojotudos, runas viejas, enterradas bajo pircas que ha volteado el viento puna... ¡Tantanakuy! Humahuaca, corazón y orgullo de un folklore que no muere", escribe Fortunato Ramos en *Costumbres, poemas, regionalismos*, publicado en Humahuaca, en 1985.

En uno de sus tantos viajes a la Quebrada, estando en Humahuaca en 1974, Jaime Torres tiene la sensación de que una tradición, una cultura, las costumbres regionales y aborígenes se están perdiendo. En las comparsas de los carnavales no hay jóvenes. Está todo adormecido. Hay que despertarlo, piensa. Al año siguiente, con el apoyo incondicional de su amigo y tocayo, el poeta salteño Jaime Dávalos, Torres pergeñó el producto. Ya había puesto la base de la idea junto a gente del lugar: los Aramayo, los Medrano Rozo. Se juntaban y soñaban con reuniones entre amigos, músicos y paisanos.

"Cuando uno se reúne en una casa, entre amigos, es como que está jugando a cantor, a regalarse una canción, a brindársela. Esta fue un poco la intención inicial del Tantanakuy. Encontrar un lugar donde la gente, los lugareños, tengan donde reunirse, hombres a quienes les entusiasma esta música y poder hacerla allí. Esta cultura, estas músicas estuvieron tapadas durante mucho tiempo, como si se desconociera que existen estos sonidos del altiplano. Ahora, por suerte, esas fronteras están desapareciendo", dice el tucumano Torres. La idea original era la de reunirse en un gran patio, en las casas con árboles y poder invitar a una gran cantidad de amigos, gente que se conoce en el camino. El sitio elegido fue Humahuaca, más precisamente al pie del Monumento a la Independencia. El mismo que muchos llaman, erróneamente, al Indio. La escalinata es una platea natural. Por muchos años, ése fue el centro y mojón del Tantanakuy. Pero la idea de ampliarlo, hacerlo itinerante fue creciendo.

Mientras se agregaban pueblos (como Tilcara, Mamará, Purmamarca, Volcán, Abra Pampa, Yavi) también se sumaban manos y nombres de la zona. Maestras copleras como las hermanas Ernestina y Candelaria Cari (que hacen de la picardía y la ironía su más distinguida característica), la también docente Beatriz "La Negra" Cabana, Miguel Tito (médico veterinario, intendente de La Quiaca), el periodista, escritor e investigador humahuaqueño Sixto Vázquez Zuleta, poetas como Domingo Zerpa, Leopoldo Abán, Jorge Calvetti. O el tilcareño Germán "Chrurqui" Choquevilca. La pintora y artesana purmamarqueña Barbarita Cruz. Y músicos como el abrapampeano José María "Kolla" Mercado, el purmamarqueño Tomás Lipán, el maimareño Tukuta Gordillo y el humahuaqueño Fortunato Ramos.

El objetivo fue claro. Los changos del norte no debían perder su brújula: que las raíces sigan vivas, que la gente de la puna y la quebrada pueda reunirse y cantar sus coplas, tocar sus instrumentos y organizarse en una fiesta. De eso se trata básicamente este encuentro. Muy distante de los conocidos festivales folklóricos. Nada más alejado en su base y en su deseo. Alguien lo llamó el "antifestival". Acá nadie compite, nadie cobra cachet. Tanto músicos, invitados y público en general tiene su acceso libre y gratuito. No hay concursos, no hay jurados. Hay, eso sí, actos solidarios. Dónde dormir, dónde comer, apurando un tamal, compartiendo unos vinos.

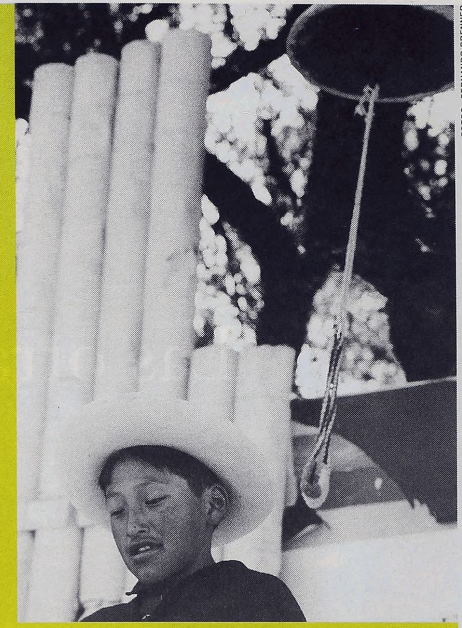
Pero la idea de un sitio fijo, de un lugar de pertenencia fue creciendo. Y la Agrupación Tantanakuy apuntó a su hogar. En 1994 se inauguró la primera parte de la Casa del Tantanakuy. Sobre una elevación, a unos seiscientos metros del Monumento, se ubica esta casa hecha de piedra, barro y madera. Techo de caña y torta de barro y con pinturas naturales. El adobe –preparado con tierra para el cultivo– está dispuesto con un sistema antisísmico. La casa está diseñada por el arquitecto Jorge Estrada y fue construida por Armando Alvarez. Las puertas y las sillas son de madera de cardón. Cuenta también con un salón-auditorio de 110 metros cuadrados. Trabaja durante el año dirigido por Juan Cruz Torres (hijo de Jaime e integrante de la Banda Wiñaipaj) y Aldana Loiseau (hija del dibujante y humorista Caloi). Y dan talleres de sonido en vivo, danzas folklóricas, corte y confección regional y artesanal, teatro, plástica y taller infantil de cine y expresión.

Completan el complejo un galpón bien grande, con varios dormitorios, una escalinata de cinco gradas, bien ancha, que es la platea. Baños y cocina y un patio circular abierto, donde se hacen los conciertos, bailes y encuentros. Todo protegido por un mástil con dos banderas. La celeste y blanca, obviamente, y la Wipala, la bandera a cuadritos de siete colores, que representa a las naciones collas, el Tawantinsullo.

A principios de los 90, un enemigo público número 1 irrumpió para condenar al Tantanakuy (y otras festividades carnavaleras) al olvido: el cólera. No hubo encuentros de mayores, ni en el 93 ni en el 94. Pero las ganas, el fervor, seguían bullendo adentro. No había manera de quitarle a la gente estas fiestas ancestrales, ese sentimiento entrañable de co-

los chicos





FOTOS› FERNANDO BRENNER

"Vivimos un momento muy grave en la cultura. Porque estamos avasallados por una música y un estilo de vida que son totalmente ajenos a nosotros. Es un capital tremendo que maneja a las bocas de propaganda y la propaganda maneja al público. Mientras hay una inmensa cantidad de gente que canta en inglés, nos hacen esquivar nuestra mirada de nuestro propio suelo." EL KOLLA MERCADO

munión, música y algarabía. El Tantanakuy retomó en febrero del 95 y recuperando una plaza inolvidable: Purmamarca. Al pie del viejo algarrobo, junto a la iglesia. La respuesta fue contundente. Miles de personas se quedaban hasta bien entrada la madrugada. Recitales, peñas, bailes. En el 96 se comenzó a hacer en la Casa del Tantanakuy. Pero los problemas financieros y los estragos económicos hicieron lo suyo. La recesión obligó a levantar los encuentros de verano. Lo que quedó en pie hasta hoy es el Tantanakuy Infantil que, salvo alguna excepción por elecciones nacionales, se viene realizando en octubre.

La primera reunión de los changos y alumnos se hizo en 1984. "Había más de cuarenta chicos", recuerda Jaime, "y sólo se hacía en un día, y luego se hicieron en dos o tres días. Era mucho sacrificio llevar a los chicos, recorrer tanta distancia, para que se vuelvan al día siguiente. En definitiva, es una fiesta para ellos". Y hubo peleas, desencuentros: ¿cuál era el mejor horario para coordinar esta confluencia con los chicos? Hubo propuestas nuevas y se buscaron alternativas. "Nosotros con el Tantanakuy Infantil peleábamos mucho por la hora del comienzo. Primero a las ocho de la noche, luego a las nueve, porque los padres no podían ir a ver a sus hijos. Entonces un día nos reunimos y dijimos: ¿la fiesta para quién es? ¿Es para los padres o es para los chicos? Lo empezamos a la luz del día. Ya van a tener tiempo para la noche. No era posible terminar a las dos de la mañana con todos los chicos dormidos. Changuitos de seis, siete u ocho años."

La presencia de los maestros era fundamental para que se reunieran entre trescientos y cuatrocientos pibes de las escuelas rurales de la Quebrada de Humahuaca. Y de lugares más alejados aún. Por ejemplo, los que venían de zonas desfavorables, como Susques, a más de 100 kilómetros. O de Caspalá, Coraya, Uquía, Rodero o Cianzo. Eran jornadas de casi un día o un día y medio para llegar a Humahuaca.

Y llegan con su entusiasmo y su timidez. Más de uno se queda mirando el micrófono que está en el escenario, o recita y canta a un costado, y nadie lo escucha. Lo que sí se siente es que tienen la cultura andina bien adentro. Cantan con todas sus fuerzas, recitan coplas de memoria, pero con gracia. Y sus compañeritos festejan de lo lindo. *"Cuando llega el carnaval, no almuerzo ni como nada. Me mantengo con las coplas, me duermo con las tonadas"*, copleaba con ganas Rafael René Mamaní, un loco bajito de Rodero.

Viajar y recorrer estos lugares son momentos mágicos. Nunca aquel cerro es igual al otro, ni ese cardón se parece al de al lado. Todo cambia. Montañas de colores, cactáceas de diverso tamaño. Una tonalidad con dejos de tristeza cuando está nublado. Una explosión cromática cuando hay sol. Y no es lo mismo el de la mañana que el de la tarde. Por eso nada se repite en estas alturas. Todo parece nuevo, recién creado. Y qué importante es para los chicos (y por qué no para los más grandes) poder mamar de este paisaje, de esta música, de esta cultura. Poder gozar con los sonidos tan propios y primitivos. Que el árbol globalizado no nos tape el bosque primario.

El Kolla Mercado, autor de clásicos como el carnavalito "Soy de la puna", o los bailecitos "Linda Purmamarqueñita" y "Clavelito tilcareño", no se cansa de repetir y advertir: "Vivimos un momento, diría yo, muy grave en la cultura. Porque estamos avasallados por una música y un estilo de vida que son totalmente ajenos a nosotros. Es un capital tremendo que maneja a las bocas de propaganda y la propaganda maneja al público. Esto es una especie de lucha, no nos entregamos tan fácilmente. Siempre va a haber alguien que cante una milonga o una zamba. Mientras hay una inmensa cantidad de gente que canta en inglés, nos hacen esquivar nuestra mirada de nuestro propio suelo".

Este primer Tantanakuy Infantil del Milenio tendrá varias particularidades. Por empezar va a dar comienzo el miércoles 3 en un sitio muy particular: el pueblo de Iruya, que queda al noroeste de Salta, sobre la ladera de la cadena del Zenta. A 3800 metros de altura y a 70 kilómetros de Humahuaca. Claro que es un camino zigzagueante y de ripio. Hay que llegar desde Jujuy por la rutas 9 y 13. Allí mismo, con centro en su iglesia, hace casi cuarenta años el gran documentalista argentino Jorge Prelorán (radicado en los Angeles desde 1976) rodó su corto *Iruya*, dentro del "Programa de relevamiento cinematográfico de expresiones folklóricas argentinas" impulsado por Augusto Raúl Cortázar y la Universidad de Tucumán.

Dos días después, el encuentro se hará, como corresponde, en la Casa del Tantanakuy, en Humahuaca. Que queda "apenas" a 3000 metros sobre el nivel del mar. Estarán participando junto con los pequeños instrumentistas, el Circo Chico, el grupo de acróbatas y malabaristas conducido por Martín Carella; La Musaranga (Compañía Argentina de Autómatas, o sea marionetas), que van a realizar talleres con juguetes de materiales reciclables; el charanguista Manuel Pérez (un gurrumín que hace cinco años viene compartiendo estas movidas y que hoy cuenta con 13 años), acompañado en guitarra por papá Daniel. Y como invitado especial, Gustavo Cordera, la voz de la Bersuit. Y los infaltables: Ricardo Vilca, el Kolla Mercado, Tukuta Gordillo, las Hermanas Cari, la negra Cabana, el tucumano Tati Lazo (mano derecha de Jaime). Todos bajo la exhaustiva e inquebrantable coordinación de Elba Torres, la blonda mujer de Jaime. Que implora para que no queden sin nombrarse los apoyos institucionales (que los hay, los hay: el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, la Secretaría de Cultura de Jujuy y el Municipio de Iruya. Preparen abrigos y acullicos).

Jaime Torres dixit: "No existe para nadie la vida sin música. Cuando uno dice: bailá, cantá, tomá un instrumento; te contestan: *No, yo no tengo las condiciones*. ¿Qué es que yo no tengo las condiciones? Es como ir a mear. Cantar, bailar. Es una necesidad". R

MORRISON (A LA DERECHA, CON PANZA) DURANTE LA GRABACIÓN DE *L.A. WOMAN* EN DICIEMBRE DE 1970.



Las otras puertas

MITOS Todavía hoy existen quienes juran haber visto a **Jim Morrison** vivo en el desierto de Australia, en los bares gay de Los Angeles, en un monasterio del Tibet. El periodista Dave Thompson entrevistó a Nico, al manager de The Doors, a los músicos y a cuanto pudiera aportar algo para cerrar definitivamente todas las puertas que se abrieron hace treinta años, desde aquellos días de 1971 en que casi nadie vio el cadáver del cantante dentro del cajón enterrado en Francia.

POR DAVE THOMPSON, DE Q

Jim Morrison está tirado en una bañera llena de agua proveniente de la misma fuente mística que alimentó la pileta de Brian Jones. La piel a la altura del corazón está desfigurada por un gran moretón púrpura, su pija está roja de tanta masturbación violenta. Una reconocida cantante inglesa, cuya fabulosa belleza fue destrozada por una adicción descomunal, se inclina hacia adelante y le inyecta en el brazo una jeringa de la más pura Blanca China. Otra persona le arranca los ojos para liberar su alma del tormento. Del otro lado del océano, en Nueva York, una amante despechada hace explotar un corazón lleno de magia Wicca en la mente del cantante. Y las inexorables ruedas del comercio y la fama, que fueron quienes lo dejaron tirado en esta posición, se preguntan cómo van a hacer para salir de ésta.

Entonces él se levanta, se seca, va a ver una película, toma un taxi hacia el aeropuerto, y hoy está en el desierto en Australia, curándose de una pierna quebrada. Mándenme 1500 dólares e iré a buscarlo.

Esta última versión todavía provoca la sonrisa de Ray Manzarek, porque prueba que los fans de su viejo amigo aún forman parte de la vanguardia de la inventiva.

Morrison y Manzarek recorrieron un largo camino. Se conocieron a fines de 1964, cuando eran dos jóvenes estudiantes de cine en UCLA unidos por el amor al rock'n'roll. Después de un año de ferviente planificación, formaron su propia banda: en las clases de meditación del mañarishi Mahesh Yogi descubrieron a los co-conspiradores John Densmore y Robby Krieger. Los cinco años que siguieron vieron a The Doors embarcados en un tempestuoso viaje, mientras su cantante, por lo bajo, sufría una transformación torturante. Danny Sugerman, alguna vez un simple cadete y luego convertido en manager de la banda (y coautor de *Nadie sale vivo de aquí*, hasta ahora la única biografía definitiva) no exagera cuando dice que, en cierto momento, The Doors era la banda más grande de los Estados Unidos. Pero está espantado por el precio del éxito. "Si quieren saber qué le hizo la fama a Jim Morrison, miren una foto de él a los 22 y una a los 27. El forense pensó que Jim tenía 56 años".

El cantante tenía su pulmón izquierdo perforado, debido a una caída en su cabaña en el Chateau Marmont. Su pelo estaba gris. Su voz estaba desmoronándose. El alcohol y los excesos lo habían dejado fofo y desaliñado. Y olía mal.

También se estaba destrozado su espíritu, exhausto por el esfuerzo de estar a la altura de su leyenda: el Rey Lagarto, Mr. Mojo Rising, Dionisio Renacido y Edipo Destruido. Por eso, cuando Morrison anunció que quería irse a París en plan sabático, sus compañeros de banda pensaron que era la mejor decisión en muchos años. Pamela Courson, su novia eterna y alma gemela, ya estaba allí, buscando un departamento para ambos.

Morrison llegó a París el 11 de marzo de 1971 y se alojó en una suite en el hotel Georges V. Una semana después, él y Courson se mudaron a un dormitorio del departamento que la modelo Elisabeth Lariviere tenía en Rue Beautreillis 17, y Morrison se sumergió en la rutina de pasar las horas caminando por París. Se había afeitado la barba, lo que lo hacía reconocible, pero disfrutaba de un impensado anonimato.

Como se negaba a anunciar públicamente su estadía en la ciudad, hacía amistades de manera selectiva, principalmente a través de otro viejo compañero de la UCLA, Alain Ronay, y del periodista francés Hervé Muller. Nico, una vieja amante y compañera de sello, lo avistó y se quedó pasmada. Sentada en una sandwichería en Tottenham Court Road una década después de la muerte de Morrison, Nico recordó cómo se había mudado a París un año antes que el cantante de los Doors. "Nunca escuché siquiera el rumor de que había llegado." Pero un día ella iba por L'Avenue de l'Opera y lo vio sentado en el asiento trasero de un auto negro que pasaba. Fue la última de los viejos amigos de Morrison en verlo con vida. Era el 3 de julio de 1971. "Recuerdo la fecha porque era el aniversario de la muerte de Brian Jones y había estado pensando en él. Ahora sólo puedo pensar en Jim. Esa noche, dicen, también él murió. Pero la gente dice muchas cosas sobre las que no sabe nada. Y yo me incluyo en ese grupo", concluyó sonriente.

Ese día, más tarde, Morrison y Courson fueron al cine a ver *El valle de la muerte* y luego volvieron al departamento. Pasaron la tarde mirando películas en súper 8 de sus recientes vacaciones en Marruecos, hasta que Courson se fue a la cama. Morrison se quedó levantado, escuchando discos viejos de los Doors, y tratando de curarse de un ataque de tos que había comenzado durante la tarde. El último álbum que puso fue el debut de la banda. Que termina, obviamente, con "The end".

Pamela se durmió rápidamente, pero Morrison la despertó cuando se metió en la cama quejándose, porque se sentía mal. Un rato más tarde, volvió a levantarse, convulsionado por un violento ataque que lo hacía vomitar sangre. Courson sugirió que llamaran a un médico; Morrison, en cambio, le pidió que le preparara un baño caliente. Cuando se metió en la bañera, ella volvió a la cama. Las últimas palabras que le escuchó decir a Morrison, y probablemente las últimas que pronunció, fueron: "¿Estás ahí, Pam? ¿Pam, estás ahí?".

LA HEROINA DE LA NOCHE

Cerca de un año después de la muerte de Morrison, Manzarek se cruzó con Courson en un café de Sausalito, California. "La abracé y se desmoronó. Pensaba pedirle que me contara la historia completa, pero empezó a sollozar y lo último que podía hacer era cuestionar a esa chica que conocía desde 1966. Así que los dos empezamos a llorar." Ella había perdido al hombre que amaba, él a su amigo más cercano. Manzarek nunca volvió a tener la oportunidad de hablar con Courson, quien murió de sobredosis de heroína en abril del '74. Pero tal como él cuenta hoy la historia, uno siente que en ese momento Manzarek comprendió que Courson decía la verdad acerca de la muerte de Morrison.

Courson se despertó después de las 6 e inmediatamente se dio cuenta de que Morrison no estaba a su lado. Intentó abrir la puerta del baño, pero estaba cerrada por dentro. Entonces pronunció el nombre del cantante, pero no recibió respuesta. En 1991, Alain Ronay escribió un artículo para *Paris Match* en el que recordaba cómo Courson lo llamó por teléfono a las 6.30 para decirle que Morrison había muerto y pedirle que fuera urgentemente. Otro amigo, el conde Jean De Bretiuiuiel, recibió un llamado similar. El conde, un antiguo amante de la fallecida Talitha Getty (esposa de John Paul Jr.), dividía por entonces su atención entre Courson y Marianne Faithfull. "Era un tipo horrible, pero tenía un montón de heroína. Jean se veía a sí mismo como el dealer de las estrellas", recuerda la cantante. La heroína era lo que había atraído a Faithfull y a Courson. Y también, según el conde le dijo a Faithfull, mientras volaban hacia Marruecos esa mañana, era lo que había matado a Morrison.

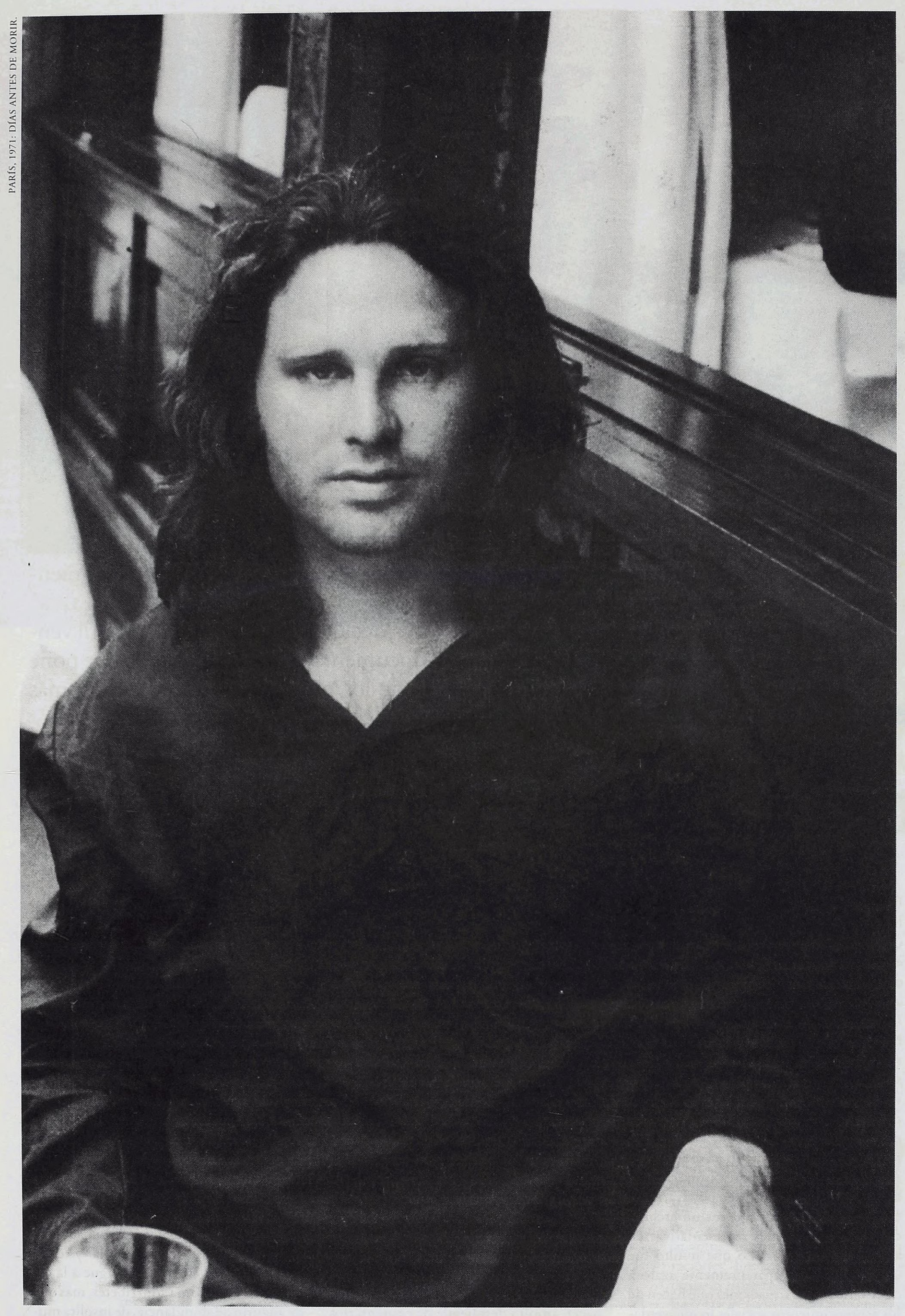
El líder de los Doors nunca había consumido heroína antes. Tenía algo que Manzarek –con apenas un atisbo de ironía– describe como un miedo mortal a las agujas. "Conocía pinchetas y no le gustaban", dice Sugerman. "Pam había estado consumiendo heroína, pero le mentía a Morrison diciéndole que eran cocaína y tranquilizantes. Pero Jim la descubrió... y es muy común que el compañero de un adicto empiece a consumir la misma droga".

Courson y Morrison tomaron la merienda, vieron películas caseras y aspiraron heroína. Ella odiaba las jeringas casi tanto como él. El problema era que Morrison nunca hizo nada con moderación. "He visto a Jim tomar cocaína: armaba dos líneas con un gramo y las aspiraba", afirma Sugerman. Pero la cocaína no es heroína. Y ciertamente no es la insegura variedad China Blanca que se conseguía ese verano en París, que ya se había cobrado varias docenas de vidas. Si adictos experimentados tenían problemas en ajustarse a su potencia, ¿qué posibilidades tenía un novato?

"Eso fue lo que pasó. No es inusual que uno se sienta mal cuando se consume heroína por primera vez. Se sintió enfermo, se metió en la bañadera, y murió. No hay más misterio que eso", concluye Sugerman.

MI AMIGO DICK

Por supuesto que durante los treinta años que pasaron desde entonces, toda posible variación de hechos y suposiciones ha estado flotando como La Verdad sobre el fallecimiento de Morrison. De hecho, la falta de pruebas no hace sino confirmar su validez



PARÍS, 1971: DÍAS ANTES DE MORIR.

"No nos sorprenden en absoluto las historias que afirman que Jim está vivo, porque mientras estuvo vivo nos la pasamos escuchando que estaba muerto. Jim era el único de nosotros que realmente podía inventar su propia muerte y desaparecer."
Danny Sugerman, manager de The Doors

dentro de la red de conspiraciones que ahora va desde el gobierno estadounidense (el FBI estuvo metido en un juicio a Morrison) hasta el rincón más oscuro de la vida nocturna parisina: una persistente variación de la última tarde de Morrison lo ubica en el famoso Rock'n'Roll Circus, dónde habría ido a conseguir heroína para él y Courson, y en cuyo baño la habría probado.

Cuando investigaba para *Nadie sale vivo de aquí*, el coautor Jerry Hopkins encontró a varios junkies parisinos que insisten en que fueron testigos del colapso final de Morrison y su resultado cuando alguien, posiblemente el conde, ordenó a algunos de ellos que lo llevaran a su casa y lo metieran en la bañera, tradicionalmente el mejor medio ambiente para revivir a alguien con sobredosis. En esta ocasión, de todos modos, llegaron demasiado tarde.

Patricia Kennealy, la crítica de rock estadounidense que se casó con Morrison en una ceremonia Wicca el 24 de junio de 1970, leyó que una despechada ocultista neoyorquina envió un hechizo de larga distancia para despacharlo, y no tiene dudas sobre quién fue la bruja malévola. Misterios del vudú, místicos rituales mortales, todas las opciones fueron exploradas. La conclusión del doctor francés Max Vasille sobre que Morrison había muerto por "causas naturales" abría puertas a nuevas interpretaciones. A mediados de los años 70, una idea popular era que Morrison se había masturbado hasta producirse un paro cardíaco. En 1991 la revista vanguardista *Mondo 2000* sacó a la luz lo que se suponía era un archivo médico secreto que documentaba varias enfermedades sexuales por las que Morrison se estaba tratando. Entre ellas se encontraba una forma de cáncer peneano, comúnmente asociada con repetidas infecciones de gonorrea. Sólo deja dos opciones: la castración o la muerte súbita.

Estos pensamientos fueron puestos a consideración del público cuando en 1981 se publicó *Nadie sale vivo de aquí*; muchos más, sin dudas, hubieran salido a la luz en la biografía de Morrison que el legendario perseguidor de mitos Albert Goldman estaba preparando al momento de su muerte.

Envuelto en plástico y empaquetado con hielo seco, el cadáver de Morrison permaneció en el departamento mientras Courson y Ronay hacían los arreglos funerarios. De acuerdo con Kennealy, Courson durmió junto al cuerpo durante tres noches. Finalmente, los empleados de la funeraria llegaron con el ataúd que ella había ordenado: costaba 366 francos y era el modelo más barato que se podía conseguir. Cuando el manager de los Doors, Bill Siddons, llegó a París no tuvo posibilidad de ver el cuerpo: el cajón ya estaba sellado. De hecho, más allá de Courson y las autoridades, Agnes Varda es la única persona en haber visto el cadáver de Morrison. En el artículo de Ronay en *Paris Match* se la cita diciendo que el cuerpo se veía pálido y en paz, inmerso en el agua ensangrentada.

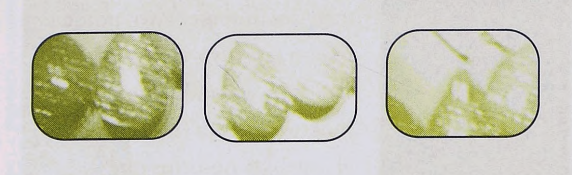
Varios días antes de su muerte, Morrison había visitado el cementerio Père-Lachaise y había remarcado que era ahí donde quería ser enterrado cuando muriera. El 7 de julio, allí fue sepultado. Asistió un puñado de deudos: Courson, Ronay, Varda, Siddons y Robin Wertle, un joven canadiense que un par de semanas antes había sido contratado como secretario y traductor de Morrison. El servicio fúnebre duró ocho minutos. Una tal "señora Colinette", que visitaba la tumba de su esposo, lo describió en el documental alemán *James Morrison- Quiet days in Paris* como "triste y miserable. No había sacerdote, todo fue hecho a los apurones".

La confirmación de la muerte de Morrison goteó lentamente. El resto de los Doors no tuvo idea hasta que Siddons retornó a Los Angeles, y aun entonces no tenía evidencia para respaldar aquello a lo que él creía haber asistido. Manzarek demandó inmediatamente: "¿Cómo sabes que él estaba enese ataúd? ¿Cómo sabes que no tenía ochenta kilos de arena? Nunca sabremos la verdad. De aquí en adelante habrá mil rumores e historias".

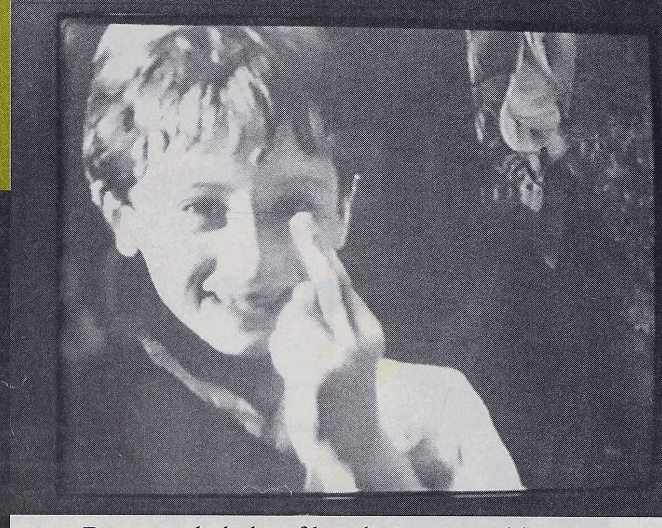
En pocos días empezaron a reportarse avistamientos. Morrison apareció en la sucursal del Bank of America de San Francisco cobrando unos cheques. Daba vuelta por los bares gay de Los Angeles vestido de cuero. Fue visto en el Tibet, viviendo como monje, y caminando con dificultad por el desierto australiano, con una pierna quebrada. Estaba en Africa, en Israel, y en el oeste norteamericano, donde se metía en pequeñas radios de madrugada y transmitía para un puñado de camioneros con insomnio. Sugerman: "Las historias sobre Jim vivo no nos sorprendieron en absoluto, porque mientras estuvo vivo nos la pasamos escuchando que estaba muerto. Que había muerto en accidentes de autos en Mullholland o por no sé qué juego sexual con una bolsa de plástico en su cabeza. Jim era el único de nosotros que realmente podía inventar su propia muerte y desaparecer".

Sugerman recuerda cómo, cuatro años antes de su muerte, Morrison había hablado de esfumarse e irse al Africa. Estaba fascinado con el poeta francés Rimbaud, quien escribió toda su obra a los 19 años y luego se dedicó a vivir como mercenario. O quizá se compraría un traje, se cortaría el pelo y se convertiría en un respetable hombre de negocios. O quizá se mantendría en las sombras durante unos años para volver a la escena con un nuevo álbum.

¿Por qué hablar de Jim Morrison hoy? Si estuviera vivo, tendría 58 años. Con una mirada positiva, uno puede imaginarlo viviendo en algún lugar de las colinas de California, todavía escribiendo poesía, ocasionalmente juntándose con sus viejos compañeros de banda para grabar un nuevo álbum. Si se lo piensa desde la vereda de la maldad, un cuerpo que nunca toleró realmente los abusos a los que fue expuesto finalmente se hubiera rebelado. La vejez hubiera sido una carga más pesada que la muerte en la juventud. "No creo que Jim haya sido feliz alguna vez", musita Danny Sugerman. "Estaría encantado de que ahora su arte signifique más que sus payasadas, pero Jim quería morir joven, quería ser una estrella fugaz." R







VIDEO Después de haber filmado innumerables casamientos, cumpleaños, bautismos y ceremonias, Hernán Lucas y Marcos Martínez decidieron emprender una sutil venganza en formato documental: *Social* es un video que pone el dedo en la llaga de los momentos culminantes y más patéticos de las celebraciones colectivas.

Lo peor de nosotros mismos

POR NATALIA FERNÁNDEZ MATIENZO

"A todos los que aparecen en esta cinta, con nuestro más sincero respeto" reza, casi a modo de tímida disculpa, la leyenda que aparece al final de *Social*, un video experimental-documental que se estrenará este martes en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Sus realizadores, Hernán Lucas y Marcos Martínez, no lo niegan. Sospechan que a pesar de que la parodia no sea el objetivo principal de su trabajo, mucha gente no verá con buenos ojos lo que se ha hecho con sus más íntimas manifestaciones de alegría.

Social es, ante todo, un intento de análisis de todo lo que implica una celebración colectiva: una mirada distante, abstraída, si se quiere, de los acontecimientos típicos que tienen lugar en una fiesta de quince años, un casamiento, un bautismo o una ceremonia religiosa. Paralelamente, y no en menor medida, constituye una suerte de homenaje a los siempre vapuleados camarógrafos que suelen estar al frente de estos eventos. Desdichada suele ser, por cierto, la experiencia de estas resignadas personas que se prestan a retratar para la posteridad esos momentos tan poco atractivos para quien no es parte de la fiesta. Desdichada, también, suele ser su labor. ¿A quién le importa su trabajo si lo que cuenta es, en todo caso, la posteridad en sí, el reflejo del júbilo que con tanta dedicación se ha creado? "Durante cuatro años me dediqué a filmar estos festejos. Llegó un momento en que estaba tan hastiado que empecé a verlos de otra manera, a leer entre líneas, digamos. Lo que pasó fue que ya no pude volver a mi objetiva óptica inicial, porque saltaban a mi vista los detalles más patéticos y más absurdos de cada uno de estos encuentros", señala Martínez, sin ningún atisbo de nostalgia de épocas pretéritas. Aprovechando la súbita distorsión de su perspectiva, Martínez inauguró junto a Lucas un archivo con las imágenes más representativas de aquello que filmaba. Lo que resultó fue una compilación aparentemente azarosa de la variedad de situaciones que hacen de los acontecimientos sociales lo que verdaderamente son: una suerte de puesta en escena, condición ineludible, hoy y siempre, de todo rito iniciático.

Teniendo en cuenta el atribulado espíritu de estos dos espadachines difusores de cultura vernácula, que tanto han tenido que padecer en carne propia la naturaleza de estos festejos, es fácil imaginar el tono con que se desarrolla su trabajo. Nada de bloopers desopilantes, ninguna casamentera tropezando ante el altar, por supuesto. Hubiera sido mucho más fácil, dicen con orgullo. Lo que aquí se exhibe, con una crudeza que espanta por lo cotidiana, es ni más ni menos que la consabida, harto específica y por momentos abrumadora realidad. Que nadie se sorprenda entonces con el retrato que consigue que uno se abisme en el terror de que súbitamente, entre las imágenes, aparezca un extracto del cumpleaños de quince de alguna prima.

Uno se sienta, pues, dispuesto a revivir esos momentos en los que hemos sido obligados a presenciar la felicidad ajena en formato de video familiar. Pero, ¡oh, sorpresa!, nada de eso sucede al adentrarse en este mundillo conocido de cumpleañeras que abren obsequios con la resignación de un blanco merengue, tíos que hacen amplio despliegue de comentarios alusivos a las bondades físicas de la muchacha, o padres que van modificando su conducta de acuerdo al grado de ebriedad que adquieren. No sin reminiscencias de la modalidad del Dogma 95, casi como una emulación no buscada de *La celebración*, el dúo no escatimó esfuerzos en lograr que su trabajo refleje la decadencia social en su más profunda expresión, para desenmascarar, con una misma dosis de sorna y perplejidad, la verdadera naturaleza del festejo. "Queríamos retratar de qué manera el homenajeado es tan sólo una excusa para el divertimento de los invitados, cómo indefectiblemente pasa a segundo plano y es objeto hasta de la violencia de los que se supone que lo agasajan", dice Lucas. "Una de las cosas que saltan a la vista cuando uno repara en este tipo de video casero es su completo anacronismo. Siempre los hits más truchos, siempre el vestido de gala que las viejas sacan del último cajón del armario, siempre esa felicidad pretendida, que no es otra cosa que una representación para que después de veinte años puedan seguir diciendo *qué bien que la pasó la nena*", opina Martínez.

Y es verdad que el video abunda en esas escenas que podrían tener lugar en cualquiera de estos eventos, casi como una serie de pasos a seguir. ¿En qué fiesta faltan, por ejemplo, los ancianos vestidos de cotillón más berreta (los más sofisticados los lucen, obviamente, los padres), interpretando insólitos pasos de baile que podrían hacer furor en las más selectas discotecas de Ibiza? O el prototípico maître, personaje infaltable para que se materialice la felicidad, que en este video aparece en su mayor esplendor, predicando "empecemos a cambiar las caras que viene la quinceañera". O el típico antagonismo entre los invitados "de la primaria" y "de la secundaria". O el arroz que sigue a la ceremonia, y que toma aquí ribetes, más que de augurio de abundancia, de insólita munición arrojada en pleno rostro de la radiante pareja.

Además de regodearse en el absurdo que suele representar una celebración de esta calaña, *Social* pretende reivindicar la estética despojada de los videos caseros, por un lado, y parodiar la otra estética –el kitsch– que suele dominar en las filmaciones festivas. Por eso apenas si se distinguen las imágenes que la dupla ha seleccionado de sus épocas de cameramen. Pero no importa, porque uno, en el fondo, se presiente parte de todo ese aparato de producción. Reconoce, con algo de pudor, que también ha participado de esa tragicómica representación de dichosa realidad. La conclusión es que Cesare Pavese estaba absolutamente acertado cuando escribió que "la más segura y rápida manera de asombrarnos es clavar la mirada –imperturbables– siempre en el mismo objeto. Un buen día nos parecerá –milagrosamente– que a este objeto nunca lo habíamos visto antes".

La vida misma, bah.


AFP

FUKUYAMA MENTIROSO

POLÉMICAS La semana pasada, Francis Fukuyama, el empleado del liberalismo norteamericano súbitamente célebre por anunciar el fin de la historia, dio a conocer sus opiniones con respecto a los atentados del 11 de setiembre. A continuación, José Pablo Feinmann procede a escupir sobre ellas.

POR JOSÉ PABLO FEINMANN

Francis Fukuyama es un teórico de lo que hoy –abusivamente a raíz del éxito del libro de Michael Hardt y Antonio Negri– se llama "Imperio". El chiste del título que me permití ponerle a esta nota se refiere a que, sí, en efecto, sin duda alguna, Fukuyama es un señor acostumbrado a mentir. Mintió, al menos, cuando dijo que la historia humana había concluido sólo porque las "democracias liberales" habían derrotado al "comunismo soviético". O sea, un tipo capaz de semejante aparatejo ideológico es capaz de cosas peores. De modo que no deberemos creerle demasiado. Tampoco ahora. Tampoco a lo que se ha largado a decir luego del atentado a las Torres Gemelas. Pero, tratándose de un funcionario tan, digamos, top (un funcionario de la producción de ideasfuerza de la política), no será desatinado prestarle atención.

El texto apareció en la revista *Noticias* (en el número 1291 del 22 de setiembre) y lleva por título "Lecciones de guerra"; lecciones que son las que Fukuyama se apresta a extraer de la tragedia del martes 11. Señalemos qué hizo Francis no bien se enteró del atentado. Lo dividió: hubo un atentado en las Torres Gemelas y otro en el Pentágono. Francis, desesperado, sin hesitación (según suele decirse) alguna, se arrojó sobre el teléfono y llamó al Pentágono. "Mi preocupación inmediata (dice) fue por mis amigos cercanos que trabajan allí." O sea, Francis tiene "amigos cercanos" en el Pentágono. (Yo, por ejemplo, ni uno. Ustedes, seguramente, tampoco. Pero justamente eso es lo que hace que Fukuyama sea Fukuyama y nosotros unos sudacas irredentos.) Puntualicemos lo que sigue: Francis no se preocupó por las víctimas de las Torres Gemelas. Ahí (según todo parece indicarlo) no tenía "amigos cercanos". Sí, según queda dicho, en el Pentágono. Francis no demora en averiguar que sus amigos están (todos) bien. Se calma y comienza a pensar la situación. De ese pensamiento surgen estas "lecciones de guerra".

Fukuyama está muy enojado con Wall Street. Dice que a partir de los 90 un "tecnolibertinaje" se apoderó del mundo de la alta tecnología y las finanzas. Lamenta la destrucción del estado-nación. Escribe: "Los apóstoles de la nueva economía declararon la irrelevancia de todo lo inventado antes de Internet y de cualquier otra habilidad ajena a la de ellos mismos". Así, Francis narra que un amigo (un poderoso financista, claro) le ha dicho que se irá de Estados Unidos a Bahamas para pagar menos impuestos. Francis lo considera un traidor a la patria y a la causa verdadera y pura del capitalismo. Un impecable representante de la clase tecnofinanciera que se ha apoderado de la economía y la maneja discrecionalmente, en el modo de la irresponsabilidad alimentada por la infinita sed de ganancias. Y aquí (atención) Francis empieza a escribir sus frases increíbles. Porque escribe: "A este respecto, los ataques del martes fueron una saludable lección para Wall Street". Si la frase se le atribuyese a Osama bin Laden no me sorprendería. Pero no: la dijo el buen Francis, que tantos favores le ha hecho al Imperio. Y que piensa continuar haciéndo(se)los pero piensa que las cosas deben cambiar. Y (para que cambien, piensa) los ataques del martes 11 fueron "saludables" para Wall Street. Una (escribe) "saludable lección". Y la nota (recordemos) se llama "Lecciones de guerra". Sin más, Osama le ha dado una "saludable" lección a Wall Street. No parece, en principio, "saludable" ninguna lección que implique siete mil cadáveres. Pero Francis no se detiene en eso. "Algo" tenía que decirles a estos insensibles economistas que iban mal. Si ese "algo" conlleva siete mil cadáveres, bueno, en fin, la historia es la historia y alguien, como Francis, que la mata y la resucita a su antojo no se va a detener en consideraciones "humanitarias". Así, Francis le dirige la palabra a la corporación tecnofinancista: "La liviandad de la nueva economía no te protegerá de los derrumbes de concreto, tu única esperanza en esta clase de crisis es el heroísmo de los bomberos y los policías. Microsoft o Goldman Sachs no enviarán aviones de transporte o F16 al Golfo para destruir a Osama bin Laden, sólo los militares lo harán". Insiste: "Los 90 vieron acrecentar la brecha social y económica entre los financistas y banqueros, abogados e ingenieros de software egresados de Stanford y Harvard y los trabajadores que fueron a su rescate". Tenemos, ahora, todos los elementos para armar el nuevo "discurso" fukuyamiano, su discurso pos Torres Gemelas. Es así: 1) Los economistas de Wall Street habían traicionado el espíritu del capitalismo reemplazándolo por un tecnocapitalismo liviano, autorreferente, insensible. 2) El atentado del martes 11 fue, para ellos, una "saludable lección" porque, ahora, verán que son parte del mundo y parte de los Estados Unidos. Y que necesitan (insustituiblemente) de los trabajadores que los sacarán de los escombros y de los militares que lucharán contra los terroristas. Notemos, aquí, la coherencia de las primeras acciones de Francis no bien supo del atentado. No le importó quiénes habían muerto en las Torres Gemelas. No tenía amigos ahí. Sus amigos estaban en el Pentágono: ahí llamó por teléfono en busca de tranquilidad. En suma y tratando de concluir: Fukuyama había perdido sus amigos en Wall Street por no acordar con la política de la economía software. Y los conservaba en el Pentágono porque creía (y cree) que la corporación armada respalda como siempre el verdadero espíritu de los norteamericanos que la economía de los 90 había traicionado. Así las cosas, Fukuyama está con el Pentágono y no con Wall Street. Visualiza –coherentemente– como "saludable lección" el derrumbe de las Torres, en el que ve el derrumbe de una economía insensible y tecnificada que aislaba a Estados Unidos de su propia comunidad y del mundo. El Pentágono, en cambio, aunque algo averiado, sigue en pie. Lo dicho: Fukuyama mentiroso. ¿Cree acaso el módico Francis que creeremos que el Pentágono era inocente de la política económica despiadada del tecnocapitalismo surgido en los 90? Nadie tiene amigos en el Pentágono y enemigos en Wall Street. No se puede estar en uno de esos lugares y no en el otro. La razón la saben todos: el Pentágono es el brazo armado de Wall Street. De este modo, la "saludable lección" no ha sido saludable ni lo será. Primero: porque un atentado terrorista con siete mil cadáveres no es saludable para nadie, salvo para los halcones del Pentágono que desearán y reclamarán "su" guerra santa. Segundo: porque el terrorismo no hace la Historia, la destruye. ■